



TRABAJO FIN DE GRADO

Director/a: Rebeca Saavedra Arias

Curso 2020/2021

**DETENCIÓN Y RECLUSIÓN EN LA RETAGUARDIA
REBELDE Y LA ESPAÑA FRANQUISTA (1936-1942).
EL CASO DE LAS MUJERES.**

**DETENTION AND IMPRISONMENT IN THE REBEL REAR AND
THE FRANCOIST SPAIN (1936-1942). THE CASE OF WOMEN.**

Gabriel Margallo Iribarnegaray

Septiembre 2021

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	4
1.1. ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	5
1.2. ESTRUCTURA DEL TFG.....	9
2. REPRESIÓN EN LA RETAGUARDIA REBELDE.....	10
2.1. CÁRCELES Y CAMPOS DE CONCENTRACIÓN. DEFINICIÓN.....	12
2.2. EL SISTEMA PENITENCIARIO (1936-1942).....	14
2.3. LOS CAMPOS DE CONCENTRACIÓN (1936-1942).....	24
3. LA REPRESIÓN EJERCIDA CONTRA LAS MUJERES.....	33
3.1. LAS MUJERES EN LAS CÁRCELES.....	35
3.2. LAS MUJERES EN LOS CAMPOS DE CONCENTRACIÓN.....	42
4. CONCLUSIONES.....	44
5. BIBLIOGRAFÍA.....	46
6. WEBGRAFÍA.....	51

RESUMEN

Desde el estallido de la Guerra Civil, en la retaguardia rebelde se implantó un sistema de reclusión organizado a través de cárceles y campos de concentración. En base a este sistema se castigaba y encerraba a todo aquel ciudadano español partícipe, colaborador, simpatizante o sospechoso de actuar junto o a favor del régimen republicano. Dentro del estudio de este tipo de represión destaca la especificidad con la que las mujeres, junto con sus hijos, fueron castigadas o reclusas por las autoridades rebeldes primero y franquistas después, así como por sus vecinos o amigos, entre otras causas, por el mero hecho de mantener una relación sentimental o familiar con algún condenado o huido. En este TFG se analizará el sistema de detención y reclusión organizado por las autoridades rebeldes y su funcionamiento entre 1936 y 1942; dedicando un apartado específico a estudiar la represión que se ejerció contra las mujeres, y como estas fueron detenidas y retenidas en cárceles y campos.

PALABRAS CLAVE

Cárceles – Campos de concentración – Represión – Reclusión – Mujeres – Guerra Civil

ABSTRACT

Since the outbreak of the Civil War, a system of seclusion organized through prisons and concentration camps was implemented in the rebel rearguard. Based on this system, any participant, collaborator, sympathizer or suspect of acting together with or in favour of the republican regime was punished and locked up. Within the study of this type of repression, the specificity with which women, along with their children, were punished or imprisoned by the rebel authorities first and then Franco, as well as by their neighbours or friends, among other causes, for the mere fact of maintaining a sentimental or family relationship with someone convicted or fled. In this TFG the system of detention and imprisonment organized by the rebel authorities and its operation between 1936 and 1942 will be analyzed; dedicating a specific section to study the repression that was exercised against women, and how they were arrested and held in prisons and camps.

KEYWORDS

Prisons – Camps – Repression – Imprisonment – Women – Civil War

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo del siguiente trabajo es analizar el sistema de detención y reclusión que se creó en la retaguardia rebelde durante la Guerra Civil española; y que constituyó una de las principales vías para castigar a aquellos ciudadanos que los sublevados consideraban contrarios al golpe de Estado y sus fines. Este sistema es, además, un elemento esencial para entender la política represiva diseñada por las autoridades rebeldes para controlar el territorio bajo su poder mientras duraba la guerra, pero que sobrevivió, con modificaciones, a lo largo de la dictadura franquista. Para analizarlo, se realizará un estudio de las instituciones que los golpistas crearon para apresar, castigar y reeducar a todas aquellas personas que se interpusiesen en su lucha por el control del territorio o sobre las que se tuviese constancia o sospechas de simpatía con la causa republicana; aunque, como se señala en el título y el abstract, poniendo particular atención a lo sucedido con las mujeres, quienes, en la mayor parte de los casos, ejercieron de chivo expiatorio para los sublevados ante la falta o la ausencia de maridos, hermanos o padres a los que castigar.¹ Su reclusión fue organizada y sistemática y, como en el caso de los varones, se sustentó sobre dos pilares fundamentales: los campos de concentración y el sistema penitenciario. Cronológicamente, nuestro análisis abarcará desde el comienzo de la Guerra Civil, en julio de 1936, hasta 1942, año en el que se produjo un cambio sustancial en la organización y el funcionamiento de las instituciones represivas y penitenciarias.

En primer lugar, y antes de abordar el estado de la cuestión, convendría aclarar que el sistema carcelario no fue institucionalizado durante los primeros meses de la guerra, es decir, mientras el poder fue ejercido por la Junta de Defensa Nacional, teniendo así inicialmente un carácter marcadamente local. De hecho, no será hasta el nombramiento de Francisco Franco como Jefe del Gobierno del Estado y la posterior creación de la Junta Técnica del Estado que se lleve a cabo la centralización del sistema penitenciario a través de la creación de la Inspección Delegada de Prisiones.² Organismo que se ocupó de castigar a la mayoría de las mujeres detenidas. Sobre estas se ejerció una represión

¹ EGIDO LEÓN, Ángeles. “Mujeres y rojas: la condición femenina como fundamento del sistema represor. Presentación.” En EGIDO LEÓN, Ángeles (ed.). *Cárceles de mujeres. La prisión femenina en la posguerra*. Madrid: Editorial Sanz y Torres, S. L., 2017. P. 22.

² RODRIGUEZ TEIJEIRO, Domingo. *Las cárceles de Franco*. Madrid: Los Libros de la Catarata, 2011. Pp. 29-31.

diferenciada que, en la mayor parte de las ocasiones, y como ya se he indicado, estuvo vinculada a la existencia de lazos familiares con hombres contrarios al golpe.³

Por su parte, aunque los campos de concentración ejercieron como primera instancia de reclusión para todos los detenidos. Su institucionalización no se produjo hasta el año 1937, con la creación de la Inspección de Campos de Concentración de Prisioneros (ICCP).⁴ Con todo, cabe señalar que mientras que los hombres apresados eran retenidos en los campos de concentración, durante períodos de tiempo prolongados, en el caso de las mujeres su estancia en estas instituciones fue anecdótica. A decir verdad, y como se analizará más adelante, fueron mínimos los campos de concentración en los que quede constancia de la retención de alguna mujer, y aún menor la existencia de campos de concentración dedicados exclusivamente a detener a aquellas mujeres que mostrasen cierta oposición al alzamiento o se las relacionase con alguien cercano a las ideas del bando republicano.⁵

1.1. ESTADO DE LA CUESTIÓN

El periodo histórico correspondiente a la Guerra Civil española ha sido intensamente estudiado por historiadores e investigadores españoles y extranjeros como Santos Juliá, del que hemos consultado *La Guerra Civil española. De la Segunda República a la dictadura de Franco*⁶ para la realización de este trabajo, o Paul Preston, quien ha desarrollado numerosos estudios además de obras monográficas sobre el tema como *La Guerra Civil española*⁷ o *El final de la Guerra: la última puñalada a la República*⁸. Entre las últimas obras publicadas, destacan *Historia mínima de la Guerra Civil*⁹, de Enrique Moradiellos García, quien resume de forma clara los acontecimientos más relevantes así como la evolución del conflicto, subrayando los elementos más importantes a distintos niveles de estudio, o el trabajo más específicos como el de Rafael Cruz *En el nombre del pueblo*:

³ EGIDO LEÓN, Ángeles. “Mujeres y rojas... *Op. Cit.* P. 22.

⁴ RODRIGO, Javier. *Cautivos: campos de concentración en la España franquista, 1936-1947*. Barcelona: Crítica, S.L., 2005. P. XXIII.

⁵ REMACHA, Belén. “Franco creó 300 campos de concentración en España, un 50% más de lo calculado hasta ahora”. *El Diario* [en línea] (2019) [consulta 25 marzo 2021]. Disponible en: https://www.eldiario.es/sociedad/franco-campos-concentracion-espana-calculado_1_1164756.html

⁶ JULIÁ, Santos. *La Guerra Civil española. De la Segunda República a la dictadura de Franco*. Barcelona: Shackleton Books, 2019. Historia Brevis.

⁷ PRESTON, Paul. *La guerra Civil española*. Barcelona: Editorial Debate, 2016.

⁸ PRESTON, Paul. *El final de la guerra: la última puñalada a la República*. Barcelona: Editorial Debate.

⁹ MORADIELLOS GARCÍA, Enrique. *Historia mínima de la Guerra Civil española*. Madrid: Turner Publicaciones S.L., 2016.

*República, rebelión y guerra en la España de 1936*¹⁰, donde se estudia el discurso político y propagandístico tanto del bando vencedor como del bando vencido en torno “al pueblo” y sus necesidades. Por otro lado, a parte de las monografías, se pueden encontrar excelentes análisis de la cuestión en estudios de temática más amplia, como el que realiza sobre la guerra la historiadora Ángeles Barrio Alonso en su obra *La modernización de España (1917-1939). Política y sociedad*¹¹.

El sistema penitenciario existente durante la Guerra Civil y los años de posguerra ha sido objeto de diversos estudios. Son varios los historiadores que han decidido analizar el funcionamiento de las cárceles en aquellos años además de la situación vivida por los presos durante su encierro. Una de las principales obras centradas en el estudio de la evolución del sistema penitenciario tras el inicio de la Guerra Civil, así como sobre el funcionamiento de las prisiones es *Las cárceles de Franco*¹², escrita por el historiador Domingo Rodríguez Teijeiro. Igualmente, el tema ha sido objeto de análisis de otros historiadores entre los que destaca Gutmaro Gómez Bravo con su monografía titulada *El exilio interior. Cárcel y represión en la España franquista (1939-1950)*¹³, donde estudia la situación de los prisioneros en las cárceles durante los primeros años de la dictadura franquista, o sus artículos “La política penitenciaria del franquismo y la consolidación del Nuevo Estado”¹⁴ y “Claves del modelo penitenciario (1936-1948)”¹⁵. Del mismo modo, encontramos interesante el artículo escrito por el historiador extremeño Julián Chaves Palacios titulado “Franquismo: prisiones y prisioneros”¹⁶, en donde se analiza la evolución legislativa del sistema penitenciario al mismo tiempo que se estudia la vida de los prisioneros en las cárceles.

En cuanto a los campos de concentración, uno de los historiadores más relevantes, con mayor prestigio y mayores conocimientos sobre el tema es Javier Rodrigo. En su obra

¹⁰ CRUZ, Rafael. *En el nombre del pueblo: rebelión y guerra en la España de 1936*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S.A., 2009.

¹¹ BARRIO ALONSO, Ángeles. *La modernización de España (1917-1939). Política y sociedad*. Madrid: Editorial Síntesis, S.A., 2004.

¹² RODRÍGUEZ TEJEIRO, Domingo. *Las cárceles de... Op. Cit.*

¹³ GÓMEZ BRAVO, Gutmaro. *El exilio interior. Cárcel y represión en la España franquista 1939-1950*. Madrid: Santillana Ediciones Generales, S. L., 2008.

¹⁴ GÓMEZ BRAVO, Gutmaro. “La política penitenciaria del franquismo y la consolidación del Nuevo Estado”. *Anuario de derecho penal y ciencias penales*, vol. 61, nº 1.

¹⁵ GÓMEZ BRAVO, Gutmaro. “Claves del modelo penitenciario franquista (1936-1948)”. *Revista de Estudios Extremeños*, tomo LXII, nº II (2011).

¹⁶ CHAVES PALACIOS, Julián. “Franquismo: prisiones y prisioneros”. *Pasado y memoria: Revista de historia contemporánea*, Nº 4 (2005).

*Cautivos. Campos de concentración en la España franquista, 1936-1947*¹⁷ hace un excelente recorrido sobre el proceso evolutivo, a nivel político, legislativo y funcional, del sistema concentracionario implantado durante los años de Guerra Civil y hasta el cierre del último campo de concentración en España en el año 1947. Además, en el texto también se abordan otras cuestiones, como el tipo de calidad de vida de los presos en los campos. Por su parte, historiadores como Aram Monfort i Coll, en su artículo sobre los campos de concentración en Cataluña entre 1939-1940, Matilde Eiroa San Francisco, quien analiza en un artículo la situación de los prisioneros internacionales en el campo de concentración de Miranda de Ebro, o José Ramón González Cortés, con su artículo “Origen y desarrollo de los campos de concentración franquistas en Extremadura”¹⁸, han contribuido al estudio de la materia permitiéndonos conocer información específica sobre algunos de los campos de concentración creados por los rebeldes.

Por lo que respecta a la represión ejercida hacia las mujeres en la retaguardia rebelde ha sido objeto de diversos estudios. Este es, por ejemplo, un tema profusamente analizado por el historiador Enrique González Duro en su obra *Las rapadas. El franquismo contra la mujer*¹⁹. En él narra los castigos, violaciones y vejaciones sufridas por las mujeres en la retaguardia rebelde, así como estudia la opinión referida por todos aquellos altos mandos del gobierno, militares o ciudadanos acerca del correcto papel de la mujer en la sociedad y el hogar. Además, muestra las conclusiones realizadas por el psiquiatra Antonio Vallejo Nájera sobre el funcionamiento de la mente femenina, algo que resulta de especial interés por la trascendencia que tuvieron sus teorías sobre esta cuestión durante los primeros años de la dictadura. Por otro lado, encontramos en la obra *Represión, resistencias, memoria. Las mujeres bajo la dictadura franquista*²⁰ editada por la historiadora irlandesa Mary Nash un artículo escrito por el historiador David Ginard y Féron titulado “Represión y especificidad de género: en torno a la violencia política contra las mujeres en la España del primer franquismo” que analiza la represión hacia las mujeres, mencionando los castigos específicos propios de su sexo que tuvieron que soportar. La obra de la historiadora

¹⁷ RODRIGO, Javier. *Cautivos: campos de concentración en la España... Op. Cit.*

¹⁸ GONZÁLEZ CORTÉS, José Ramón. “Origen y desarrollo de los campos de concentración franquistas en Extremadura”. *Revista de estudios extremeños*, Vol. 62, Nº 1 (2006).

¹⁹ GONZÁLEZ DURO, Enrique. *Las rapadas. El franquismo contra la mujer*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S.A., 2012.

²⁰ GINARD, David. “Represión y especificidad de género: en torno a la violencia política contra las mujeres en la España del primer franquismo”. En NASH, Mary (ed.). *Represión, resistencias, memoria. Las mujeres bajo la dictadura franquista*. Granada: Editorial Comares, S. L., 2013.

Ángeles Egido León *El perdón de Franco. La represión de las mujeres en el Madrid de la posguerra*²¹ es de verdadero interés para el estudio de la represión sistematizada ejercida hacia las mujeres en la retaguardia rebelde.

Las cárceles de mujeres durante la Guerra Civil, así como durante los años de posguerra, han sido estudiadas por varios historiadores. Entre las diferentes monografías existentes destaca *Cárceles de mujeres. La prisión femenina en la posguerra*²², una recopilación de diversos trabajos realizados por varios autores (Vicenta Verdugo, Iván Heredia, Rosa María Aragiés, etc.) de diferentes regiones de España sobre la represión ejercida hacia las mujeres durante dicho periodo histórico, la situación vivida en diferentes cárceles del territorio español durante esos años (Islas Baleares, Tarragona, Zaragoza, Madrid, etc.), además del análisis de los castigos o procesos reeducativos llevados a cabo en las prisiones de la retaguardia rebelde. Por otro lado, el historiador catalán Ricard Vinyes analiza también en su libro *Irredentas. Las presas políticas y sus hijos en las cárceles del franquismo*²³ la situación de las presas en las cárceles franquistas. De igual manera, otras dos obras de interés sobre la materia son *Corregir y castigar. El ayer y hoy de las cárceles de mujeres*²⁴ escrito por Elisabet Almeda y el artículo del historiador Jorge J. Montes Salguero “Mujeres en las cárceles franquistas” que se encuentra en el libro *Ciudadanas, militantes, feministas. Mujer y compromiso político en el siglo XX*²⁵ editado por Ángeles Egido León y Ana Fernández Asperilla.

Los estudios, monografías o artículos acerca de la presencia o situación de las mujeres en los campos de concentración durante la Guerra Civil y posguerra son escasos. Únicamente las investigaciones del periodista Carlos Hernández de Miguel, plasmadas en su libro *Los campos de concentración de Franco*²⁶, nos permiten obtener una idea global o generalizada sobre la materia. Asimismo, la publicación de información fotográfica,

²¹ EGIDO LEÓN, Ángeles. *El perdón de Franco. La represión de las mujeres en el Madrid de la posguerra*. Madrid: los libros de la catarata, 2009.

²² EGIDO LEÓN, Ángeles (ed.). *Cárceles de mujeres. La prisión femenina en la posguerra*. Madrid: Editorial Sanz y Torres, S. L., 2017.

²³ VINYES, Ricard. *Irredentas. Las presas políticas y sus hijos en las cárceles de Franco*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy, S. A., 2002.

²⁴ ALMEDA, Elisabet. *Corregir y castigar. El ayer y hoy de las cárceles de mujeres*. Barcelona: Ediciones Bellaterra, S. L., 2002.

²⁵ MONTES SALGUERO, Jorge J. “Mujeres en las cárceles franquistas”. En EGIDO LEÓN, Ángeles; FERNÁNDEZ ASPERILLA, Ana (eds.). *Ciudadanas, militantes, feministas. Mujer y compromiso político en el siglo XX*. Madrid: Editorial Eneida, 2011.

²⁶ HERNÁNDEZ DE MIGUEL, Carlos. *Los campos de concentración de Franco*. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial, S.A.U., 2019.

videográfica, documental y textual por parte de este mismo periodista en una página web denominada *Los campos de concentración de Franco*²⁷ es uno de los focos informativos más importantes sobre el tema. Ante la ausencia de estudios monográficos o de artículos científicos de carácter historiográfico en torno a la existencia o realidad de las mujeres en los campos de concentración, para la redacción de este trabajo se ha optado por hacer uso de la poca información existente sobre el tema en fuentes de carácter periodístico, que narran o mencionan algunos de los casos más relevantes sobre algunos de los campos de concentración españoles que albergaron en su interior durante su existencia a alguna mujer “roja”.

Finalmente, resulta de interés mencionar los estudios relativos a la convivencia de los hijos e hijas con sus madres durante su estancia en las cárceles o campos de concentración. Sobre este tema la obra más relevante es *Los niños perdidos del franquismo*²⁸ escrita por los historiadores Montse Armengou, Ricard Belis y Ricard Vinyes. En ella, además de analizar la situación vivida por todos estos niños y niñas en las prisiones o campos de concentración, muestran los testimonios de algunas de las mujeres que sobrevivieron al castigo impuesto por los sublevados, así como documentos, cartas o testimonios de las vivencias de los hijos e hijas de las mujeres “rojas”. Este tema también es tratado por la historiadora Rosa María Aragüés en el capítulo “Sobrevivir en el infierno: los niños de la cárcel de predicadores (1939-1955)” del libro *Cárceles de mujeres. La prisión femenina en la posguerra*²⁹, donde se estudia la situación específica que se vivió por parte de los niños en la cárcel de Predicadores, en Zaragoza.

1.2. ESTRUCTURA DEL TFG

En función de lo expuesto, y de la información recopilada, este TFG ha sido estructurado en los siguientes apartados:

²⁷ HERNÁNDEZ DE MIGUEL, Carlos. *Los campos de concentración de Franco* [en línea] (2021) [consulta 20 julio 2021]. Disponible en: <http://www.loscamposdeconcentraciondefranco.es/campos/69>

²⁸ ARMENGOU, Montse; BELIS, Ricard; VINYES, Ricard. *Los niños perdidos del franquismo*. Barcelona: Random House Mondadori, S. A., 2002.

²⁹ ARAGÜÉS ESTRAGÜÉS, Rosa María. “Sobrevivir en el infierno: los niños de la cárcel de Predicadores (1939-1955)”. En EGIDO LEÓN, Ángeles (ed.). *Cárceles de mujeres. La prisión femenina en la posguerra*. Madrid: Editorial Sanz y Torres, S. L., 2017.

1. Una breve introducción en la que se presenta al lector el tema y los objetivos del trabajo, así como un sumario con los autores, junto con sus obras más relevantes, que han realizado los estudios más importantes en la materia.
2. Un segundo apartado en el que se analiza el sistema de reclusión, uno de los principales métodos de represión, en la retaguardia rebelde. Para ello se realiza un estudio del sistema penitenciario y del sistema concentracionario entre los años 1936-1942.
3. Seguidamente, en el tercer apartado se investiga la represión ejercida contra las mujeres en la retaguardia rebelde, analizando detenidamente la reclusión de las mujeres tanto en el sistema penitenciario como en el sistema concentracionario.
4. En último lugar, encontramos unas breves conclusiones sobre el conjunto del trabajo. Asimismo, aparece la bibliografía además de la Webgrafía utilizada para la realización del TFG.

2. REPRESIÓN EN LA RETAGUARDIA REBELDE

Como han señalado Ángeles Barrio y Rafael Cruz en sus trabajos el fallido golpe de estado del 18 de Julio de 1936 dejó una España dividida política y geográficamente en dos retaguardias representativas de dos identidades colectivas que, al considerarse como excluyentes, entraron en un conflicto armado que duraría aproximadamente tres años: la España republicana, la de las grandes ciudades y las zonas industriales, frente a la España sublevada, la de las zonas rurales y capitales de provincia.³⁰ Desde el inicio de la guerra en la retaguardia rebelde comenzó a desarrollarse un sistema de represión que se fue construyendo y consolidando a lo largo del conflicto. El afán de los militares sublevados de “limpiar” España³¹, junto con el objetivo de sembrar el terror sobre la población enemiga y evitar que simpatizantes de la República estuviesen libres en su retaguardia impulsó la creación de un sistema carcelario y concentracionario que, paradójicamente, se asentaba sobre las bases del sistema penitenciario republicano.³²

Una represión justificada continuamente por altos mandos militares a través de unos discursos que ya habían sido desarrollados incluso antes de que tuviese lugar el golpe de

³⁰ BARRIO ALONSO, Ángeles. *La modernización de España... Op. Cit.* Pp. 161-166 y CRUZ, Rafael. *En el nombre del pueblo... Op. Cit.* Pp. 331-342.

³¹ BARRIO ALONSO, Ángeles. *La modernización de España... Op. Cit.* P. 169.

³² RODRÍGUEZ TEIJEIRO, Domingo. *Las cárceles de... Op. Cit.* P. 30.

estado. A fecha del 25 de abril del año 1936, tres meses antes de que este se produjese, el general Mola redactó la llamada “Primera instrucción reservada”, un documento en el cual se recogían las directrices a seguir y los objetivos a lograr en la futura sublevación militar. En dicho documento, repartido entre los mandos militares involucrados en el golpe, quedaba claro, por un lado, que el golpe iba a ser una operación violenta y, por otro, que buscaba instalar en el poder un sistema gubernamental similar al directorio de Primo de Rivera. Ambas ideas se ven reflejadas a lo largo del siguiente fragmento:

“Se tendrá en cuenta que la acción ha de ser en extremo violenta para reducir lo antes posible al enemigo, que es fuerte y bien organizado. Desde luego serán encarcelados todos los directivos de los partidos políticos, sociedades o sindicatos no afectos al Movimiento, aplicándose castigos ejemplares a dichos individuos para estrangular los movimientos de rebeldía o huelga. Conquistando el poder, se instaurará una dictadura militar, que tendrá por misión inmediata restablecer el orden público, imponer el imperio de la ley y reforzar convenientemente al Ejército para consolidar la situación de hecho que pasará a ser de derecho”.³³

Una postura violenta que, a 29 de julio de 1936, secundaba el general Francisco Franco tras ser preguntado por el periodista Jay Allen en una entrevista:

- *Franco*: No habrá compromiso ni tregua, seguiré preparando mi avance hacia Madrid. ¡Avanzaré! Tomaré la capital. Salvaré España del marxismo cueste lo que cueste.
- *Allen*: ¿Eso significa que tendrá que matar a la mitad de España?
- *Franco*: Repito, cueste lo que cueste.³⁴

Asimismo, el 31 de julio de 1936, a los pocos días de empezar la contienda, el general Emilio Mola insistía en la necesidad de una intervención por la vía de la violencia, en Radio Pamplona: “¿Parlamentar? ¡Jamás! Esta guerra tiene que terminar con el exterminio de los enemigos de España [...]. Quiero derrotarlos para imponerles mi voluntad que es la vuestra y para aniquilarlos”.³⁵

³³ MORADIELLOS GARCÍA, Enrique. *Historia mínima de... Op. Cit.* Pp. 85-87.

³⁴ HERNÁNDEZ DE MIGUEL, Carlos. *Los campos de concentración de... Op. Cit.* Pp. 110-111.

³⁵ *Ibid.* P. 110.

2.1. CÁRCELES Y CAMPOS DE CONCENTRACIÓN. DEFINICIÓN

El sistema de reclusión franquista, una de las principales vías de las que se sirvieron los sublevados para reprimir, doblegar, controlar y castigar a los contrarios o vencidos, que se fraguó durante los años de guerra, se basó en la creación de dos elementos principales: cárceles y presidios, y campos de concentración. Para poder entender mejor el origen, desarrollo y funciones sociales de ambas instituciones debemos empezar por diferenciar, terminológicamente hablando, ambos elementos, que a menudo se confunden y entremezclan su significado. La imagen que nuestro cerebro genera en el momento en el que escuchamos el término “campos de concentración” es siempre la de aquellos campos de exterminio que el Tercer Reich construyó en Europa. Sin embargo, a pesar de las similitudes existentes entre los campos de concentración franquistas y los campos de concentración nazis, son significativas las diferencias existentes entre ambos elementos. Mientras que el régimen nazi ejerció un exterminio sistematizado y continuado sobre parte de la población europea, como señala Mirta Díaz-Balart, el objetivo del sistema concentracionario franquista fue establecer una represión selectiva, con el fin de amedrentar y doblegar a la población para que comprendiese el nuevo orden social establecido en España.³⁶ Por otro lado, las prácticas de represión utilizadas por el ejército nazi, como el uso de cámaras de gas, no tuvieron cabida en el sistema represivo español, que utilizó métodos menos sutiles como fusilamientos o trabajos forzados.³⁷

El diccionario de la Real Academia de la Lengua Española define al campo de concentración como un “recinto cercado para reclusos, especialmente presos políticos y prisioneros de guerra”³⁸ Sin embargo, esta definición tiene un carácter general aplicable a cualquier campo de concentración existente en el mundo, sin entrar así la RAE a presentar una definición más precisa, necesaria para este trabajo. Por ello, es más acertado utilizar la definición, más concreta y centrada en el tema a tratar, que el historiador Javier Rodrigo escribió en su obra *Cautivos: campos de concentración en la España franquista, 1936-1947* sobre los campos de concentración franquistas:

³⁶ NÚÑEZ DÍAZ-BALART, Mirta. “El dolor como terapia. La médula común de los campos de concentración nazis y franquistas”. *Ayer*, 57 (2005). Pp. 81-102.

³⁷ CAYUELA SÁNCHEZ, Salvador. “Biopolítica y fascismo. Una aproximación comparativa a los casos nazi y franquista”. *Krisis. Actas das jornadas de jovens investigadores de filosofia. Primeras jornadas internacionais*, (2009). Pp. 1-9.

³⁸ Campo de concentración, [en línea: consulta 10 marzo 2021]. *Diccionario de la lengua española* [recurso elaborado por la Real Academia Española de la lengua] <https://dle.rae.es/campo#4RDTw7A>

“[...] lugar de internamiento preventivo, anómico e ilegal establecido durante la Guerra Civil española (1936-1939) por los militares sublevados contra el ordenamiento político republicano para recluir a sus prisioneros de guerra en aras de clasificarlos, determinar sus supuestas responsabilidades criminales político-sociales, reeducarlos y reutilizarlos en una red de trabajos forzados denominada de Batallones de Trabajadores y, en la posguerra, de Batallones Disciplinarios. Asimismo, los centros utilizados en España durante la segunda guerra mundial (1939-1945) y hasta 1947 para internar a los refugiados de guerra encuadrados en edad militar”.³⁹

Por otro lado, la RAE define cárcel como un “local destinado a reclusión de presos”⁴⁰. Una visión muy generalizada del término que también es necesario matizar, ya que esta será uno de los elementos principales de estudio de este trabajo. Las cárceles que se desarrollaron durante el régimen franquista, cuyo origen se encuentra en la Guerra Civil, y que fueron evolucionando y transformándose a lo largo de la dictadura ajenas a los principios penitenciarios existentes en el resto de naciones europeas fascistas⁴¹, eran lugares de retención en los que parte de la población española estuvo recluida; como bien dijo en el año 1943 el Director General de Prisiones con el único objetivo de “recuperar a españoles equivocados dándoles con la generosidad de nuestras almas una prueba de nuestra fortaleza y de los principios cristianos de auténtico perdón y hermandad”⁴². Las cárceles serán claves para el nuevo régimen. Las dos funciones básicas que estas cumplían eran: “la autoridad, a través del cumplimiento de las penas, y el control social, a través de un sistema puesto en marcha y diseñado para ello”.⁴³ Estas funciones hacían de las cárceles franquistas unos espacios diferenciados del resto de lugares de reclusión, ya que estaban específicamente destinadas al cumplimiento de las penas y el tratamiento penitenciario.⁴⁴ Una de las características que definió el sistema penitenciario franquista fue su continua situación de desbordamiento, puesto que tanto durante los años de guerra como en los primeros años del régimen acogieron un número de presos que estaba por encima de sus capacidades. Tal era la presión en las cárceles españolas que estas tuvieron en el año 1940

³⁹ RODRIGO, Javier. *Cautivos: campos de concentración en la España...* Op. Cit. P. XVII.

⁴⁰ Cárcel, [en línea: consulta 14 abril 2021]. *Diccionario de la lengua española* [recurso elaborado por la Real Academia Española de la lengua] <https://dle.rae.es/c%C3%A1rcel?m=form>

⁴¹ GÓMEZ BRAVO, Gutmaro. “La política penitenciaria del franquismo y... Op. Cit. Pp. 165-197.

⁴² RODRÍGUEZ TEIJEIRO, Domingo. “La redención de penas a través del esfuerzo intelectual: educación, proselitismo y adoctrinamiento en las cárceles franquistas”. *Revista de Investigación en Educación*, nº 11(2013). Pp. 58-76.

⁴³ GÓMEZ BRAVO, Gutmaro. “La política penitenciaria del franquismo y... Op. Cit. Pp. 165-197.

⁴⁴ GÓMEZ BRAVO, Gutmaro. “Claves del modelo penitenciario... Op. Cit. Pp. 815-836.

300.000 presos, cuando las cárceles españolas tenían capacidad para recluir entre 15.000 y 20.000 presos como máximo.⁴⁵

2.1. EL SISTEMA PENITENCIARIO (1936-1942)

El régimen republicano heredó el Reglamento Orgánico de los servicios de Prisiones promulgado el 14 de noviembre del año 1930 bajo la presidencia del gobierno de Dámaso Berenguer durante la conocida como “dictablanda”. Este Reglamento se mantuvo prácticamente intacto durante el periodo republicano, si bien sufrió algunas modificaciones. Así pues, en el año 1931 la Dirección General de Prisiones estaba conformada por diez secciones diferentes: “Sección 1ª, de Alimentación; Sección 2ª, de Instrucción y Trabajo; Sección 3ª, de Estadística; Sección 4ª, de Obras y Alquileres; Sección 5ª, de Régimen; Sección 6ª, de Personal; Sección 7ª, de Clasificación; Sección 8ª, de Identificación; Sección 9ª, de Intervención y Contabilidad; Sección 10ª, de Libertad Condicional”⁴⁶. Con el estallido de la Guerra Civil la organización interna de la Dirección General de Prisiones del Ministerio de Justicia no experimentó ningún cambio relevante en el territorio bajo control del gobierno republicano.⁴⁷ Por su parte, los sublevados tampoco realizaron prácticamente ningún cambio o reforma del sistema penitenciario durante los primeros meses de la Guerra Civil.⁴⁸

Asimismo, según se contempla en dicho Reglamento, existían tres clases de prisiones: prisiones centrales, provinciales y de partido. En este documento se denominan prisiones centrales a todos aquellos “establecimientos destinados al objeto exclusivo del cumplimiento de las penas de prisión y reclusión establecidas en el Código Penal, o las similares impuestas por los fueros de Guerra y Marina, con arreglo a las disposiciones vigentes”.⁴⁹ Y estas, a su vez, se subdividían en especiales, conformadas por aquellos establecimientos destinados a “jóvenes, ancianos e inútiles, enfermos, incorregibles y mujeres”⁵⁰, y en comunes, correspondiéndose con todas las demás. En el Reglamento se designa como prisiones provinciales aquellas que se situaban en las capitales de provincia

⁴⁵ GÓMEZ BRAVO, Gutmaro. “La política penitenciaria del franquismo y... *Op. Cit.* Pp. 165-197.

⁴⁶ Dirección General de Prisiones, [en línea: consulta 11 junio 2021] PARES [recurso elaborado por el Ministerio de Cultura y Deporte] <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/autoridad/41191>

⁴⁷ *Idem.*

⁴⁸ RODRÍGUEZ TEIJEIRO, Domingo. *Las cárceles de...* *Op. Cit.* P. 29.

⁴⁹ ESPAÑA, *Reglamento orgánico de los servicios de prisiones 1930* [en línea: consulta 13 junio 2021]. Disponible en: <https://drive.google.com/file/d/0B27DzfbcyPNBQld2R0d4UVBrSFE/view?resourcekey=0-IrSedE7X1YDEuCjsu-RXQ>

⁵⁰ *Idem.*

y que tenían como función albergar a los detenidos y procesados mientras se llevaba a cabo la tramitación del sumario y hasta la celebración del juicio oral. Finalmente, eran prisiones de partido aquellas que se situaban en poblaciones que no eran capitales de provincia, pero sí cabezas de partido judicial. Su objetivo era admitir a todos aquellos detenidos, presos, arrestados y transeúntes por orden de las autoridades competentes.⁵¹

Sin embargo, con la llegada masiva de presos a las prisiones situadas en el territorio rebelde tras el estallido del conflicto armado el sistema penitenciario vigente, regido, como ya se ha indicado, por el Reglamento orgánico de los Servicios de Prisiones del año 1930, sufrió una situación de auténtico desbordamiento. Con el objetivo de paliar la situación, las autoridades sublevadas comenzaron a crear las denominadas prisiones habilitadas o provisionales, que se llamaban así por la ausencia de normativa que las regulase.⁵² Esta clase de centros penitenciarios eran entendidos por las autoridades como una solución transitoria frente a la situación de saturación que sufría el sistema penitenciario. Con un acondicionamiento mínimo, estas prisiones habilitadas funcionaban en la práctica como un anexo de las prisiones provinciales, de las que dependían en todos los ámbitos. La mayor parte de las prisiones provisionales se situaban en edificios ya existentes, debido a la imposibilidad material de poder construir edificios *ex novo*, como conventos, castillos, monasterios, cuarteles, etc.⁵³ Como ha señalado Domingo Rodríguez Teijeiro “la iglesia fue la principal suministradora de edificios habilitados, seguido del ejército”.⁵⁴

El primer organismo de gobierno creado por los sublevados, tras el fracaso del golpe militar, con el fin de dirigir el territorio español que se encontraba bajo su control, fue la Junta de Defensa Nacional. En un principio estaba previsto que tras el triunfo del golpe de estado se crease un Directorio Militar presidido por el general José Sanjurjo. Sin embargo, este murió el día 20 de julio del año 1936, durante su traslado de la ciudad portuguesa de Estoril a la ciudad de Burgos, en un accidente de aviación. Así pues, tras la muerte de Sanjurjo, el general Miguel Cabanellas asumió el mando de los rebeldes en funciones. Finalmente, el 24 de julio de 1936 se constituyó en Burgos una Junta de Defensa Nacional, creada por decisión de los generales sublevados, y que asumiría “todos los poderes del estado y la representación legítima del país ante las potencias extranjeras”. Este órgano de

⁵¹ ESPAÑA, *Reglamento orgánico de los servicios de...* Op. Cit.

⁵² GÓMEZ BRAVO, Gutmaro. “La política penitenciaria del franquismo...” Op. Cit. Pp. 165-197.

⁵³ RODRÍGUEZ TEJEIRO, Domingo. *Las cárceles de...* Op. Cit. P. 61-62.

⁵⁴ GÓMEZ BRAVO, Gutmaro. *El exilio interior. Cárcel y represión en la...* Op. Cit. P. 26.

gobierno estuvo compuesto por siete miembros, todos ellos militares: Miguel Cabanellas, Andrés Saliquet, Miguel Ponte, Emilio Mola, Fidel Dávila, Federico Montaner Canet y Fernando Moreno. La Junta de Defensa Nacional estaba presidida por el general de división de mayor antigüedad: Miguel Cabanellas.⁵⁵

Bajo el mandato de la Junta de Defensa Nacional apenas se prestó atención al sistema penitenciario, caracterizándose la política penitenciaria de este periodo por la confusión.⁵⁶ Sin embargo, en ese mismo período ya se produjo la militarización de la vida social mediante la imposición del Código de Justicia Militar como normativa penal de obligado cumplimiento para toda la población tras el primer Bando de Guerra dado por la Junta de Defensa Nacional el día 28 de julio de 1936. Con ello, se restablecía la normativa basada en el Código de Justicia Militar aprobado el 27 de septiembre de 1890, que sería la que estaría vigente hasta la aprobación del nuevo Código de Justicia Militar en el año 1945. En virtud de esta, todos aquellos delitos que guardasen relación con el orden público pasaron a estar bajo jurisdicción castrense, sometidos así a Consejo de guerra sumarísimo. La regularización de los procesos judiciales sumarísimos de urgencia tuvo lugar a través del Decreto de 1 de noviembre de 1936, que estaba pensado para ser aplicado en la ciudad de Madrid tras su posible toma por parte de las tropas de Franco. Empero, su aplicación se extendió al resto de territorios bajo el mandato del bando sublevado a través del Decreto de 6 de enero de 1937. Entre las diferentes penas contempladas en el Código de Justicia Militar, y que fueron aplicadas, destacaba la pena de muerte,⁵⁷ como señala el historiador Gutmaro Gómez Bravo, “dada la necesidad de rapidez de la Justicia sumarísima”.⁵⁸

De entre las pocas medidas destacables tomadas por el órgano de gobierno del bando sublevado durante los primeros meses de la Guerra Civil en relación con estas cuestiones, estuvieron por un lado, el intento por frenar el continuo intercambio incontrolado de prisioneros entre los bandos enfrentados, y, por otro, la sustitución de los organismos republicanos que tenían como función la gestión de la concesión de la libertad condicional y el licenciamiento definitivo de los reclusos, dependiente hasta el momento del Ministerio de Justicia de la República. Y es que debido al carácter de provisionalidad que tuvo la

⁵⁵ JULIÁ, Santos. *La Guerra Civil española. De la Segunda República...* Op. Cit. Pp. 37-45 y CRUZ, Rafael. *En el nombre del pueblo...* Op. Cit. P. 272.

⁵⁶ CHAVES PALACIOS, Julián. “Franquismo: prisiones...” Op. Cit. P. 27-47.

⁵⁷ CHAVES PALACIOS, Julián. “Consejos de Guerra: la interminable espera de un condenado a pena de muerte en las cárceles franquistas”. *Studia Histórica*, Nº 24 (2006). Pp. 179-204.

⁵⁸ GÓMEZ BRAVO, Gutmaro. “La política penitenciaria del franquismo...” Op. Cit. Pp. 165-197.

Junta de Defensa Nacional no se tomaron grandes decisiones a la hora de reorganizar las estructuras estatales, entre las que se encontraba el sistema penitenciario. Por ello, durante su gobierno las estructuras vigentes durante el régimen republicano se mantuvieron intactas, en su gran mayoría, hasta la creación de la Junta Técnica del Estado. Este primer periodo se caracterizó, además, por una fuerte representación de los poderes locales en el asunto. Frente a la falta de una autoridad central en materia de prisiones, cada Prisión Provincial siguió actuando como centro administrativo, manteniendo el director de dicha prisión sus atribuciones como “Jefe Provincial”. Por otra parte, frente a la falta de una autoridad central a la que rendir cuentas, los propios militares dirigentes de cada plaza ocuparán el vacío de poder en materia de prisiones, añadiendo a sus funciones la de actuar como máximos responsables de los centros de reclusión, un cargo que con el tiempo será asumido por los gobernadores civiles.⁵⁹

Durante el mes de septiembre de 1936 los miembros de la Junta de Burgos comenzaron a plantearse la necesidad de concentrar la dirección estratégica y política en un mando único, un hecho que permitiría aumentar la eficacia de la actividad bélica. Al mismo tiempo la Junta de Defensa Nacional era consciente de que su situación representativa no podía prolongarse más sin la existencia de riesgos de carácter interno. Por otro lado, las potencias europeas fascistas condicionaron su apoyo a favor del bando sublevado en la contienda sobre la aparición de un mando único que se pusiese al frente del organismo gubernativo de la retaguardia rebelde. Tanto la Alemania nacionalsocialista como la Italia fascista apostaron por la figura del general Francisco Franco, quien estaba cosechando diversas victorias militares, como mando único e indiviso, una candidatura suscitada e impulsada además por sus asesores el general Kindelán, el general José Millán-Astray y, su hermano, el ingeniero Nicolás Franco.⁶⁰

Como ha explicado el historiador Enrique Moradiellos, la Junta se reunió en la ciudad de Salamanca durante los días 21 y 28 de septiembre para tratar la cuestión del “mando único”. Los generales reunidos finalmente aprobaron, con la única reserva del general Miguel Cabanellas, el principio de disolución de la Junta de Defensa Nacional, además de la elección de Francisco Franco como “Generalísimo” de todos los ejércitos sublevados y líder político único. En la reunión del día 28 de septiembre, jornada en la que Franco

⁵⁹ RODRIGUEZ TEIJEIRO, Domingo. *Las cárceles de...* Op. Cit. Pp. 29-31.

⁶⁰ MORADIELLOS, Enrique. *Historia mínima de...* Op. Cit. Pp. 100-102.

anunció la liberación del Alcázar de Toledo, los generales miembros de la Junta de Defensa Nacional firmaron el decreto en el que se nombraba a Franco “Generalísimo de las fuerzas nacionales de tierra, mar y aire” y “Jefe del Gobierno del Estado Español”, traspasándole así todos los poderes con el fin de permitirle “conducir a la victoria final y al establecimiento, consolidación y desarrollo del Nuevo Estado, con la asistencia fervorosa de la Nación”.⁶¹ Todo ello se escenificó en un acto en la ciudad de Burgos que tuvo lugar el día 1 de octubre del año 1936 (día que pasaría a declararse “Fiesta Nacional del Caudillo”). La primera decisión política de Franco, como cabeza visible del movimiento sublevado, consistió en crear un organismo de gestión civil para hacer frente a los problemas administrativos en la retaguardia rebelde. Se creó así la llamada Junta Técnica del Estado, cuya sede se situaba en la ciudad de Burgos, que tenía como objetivo ostentar las funciones administrativas del Nuevo Estado hasta haberse completado la dominación del territorio nacional.⁶²

Con la creación de la Junta Técnica del Estado y el nombramiento del general Franco como “Jefe del Gobierno del Estado” se inició también un proceso de centralización del sistema penitenciario con el fin de ejercer un control más estricto sobre los centros de reclusión.⁶³ El mismo mes de octubre de 1936 la Junta Técnica del Estado creaba la Inspección de Presidios y Prisiones⁶⁴, también llamada Inspección Delegada de Prisiones⁶⁵. Este nuevo organismo asumía todas las atribuciones en materia de prisiones, teniendo que responder directamente frente a la Junta Técnica del Estado, y ejerciendo como máxima autoridad administrativa en el territorio controlado por los sublevados.⁶⁶ Además, el nuevo órgano de gobierno rebelde decidió derogar la legislación republicana en materia penitenciaria a través del siguiente argumento:⁶⁷ “Fárrago legislativo de la funesta República que anarquizó, indisciplinando, no solo al personal de prisiones sino también a la población reclusa de nuestros establecimientos penitenciarios”⁶⁸.

⁶¹ MORADIELLOS, Enrique. *Historia mínima de...* Op. Cit. Pp. 100-102.

⁶² MORADIELLOS, Enrique. *Historia mínima de...* Op. Cit. Pp. 100-102 y CRUZ, Rafael. *En el nombre del pueblo...* Op. Cit. P. 391.

⁶³ RODRIGUEZ TEIJEIRO, Domingo. *Las cárceles de...* Op. Cit. P. 31.

⁶⁴ CHAVES PALACIOS, Julián. “Franquismo: prisiones...” Op. Cit. Pp. 27-47.

⁶⁵ RODRIGUEZ TEIJEIRO, Domingo. *Las cárceles de...* Op. Cit. P. 31.

⁶⁶ *Ibid.* Pp. 31-32.

⁶⁷ CHAVES PALACIOS, Julián. “Franquismo: prisiones...” Op. Cit. Pp. 27-47.

⁶⁸ *Idem.*

El proceso de institucionalización o centralización del sistema penitenciario arrancaba así con la creación de la Inspección Delegada de Prisiones, que era dependiente de la Comisión de Justicia, y cuya máxima autoridad era el inspector delegado, quien respondía directamente frente a la Junta Técnica del Estado.⁶⁹ Creado dicho organismo por Orden de la Presidencia de la Junta Técnica del Estado a fecha de 30 de octubre del año 1936, haciéndose oficial este acto con la correspondiente publicación de la orden en el Boletín Oficial del Estado.⁷⁰ La tarea principal de la Inspección era ejercer una labor de control sobre los diferentes centros penitenciarios situados en el territorio sublevado, recabando así información sobre los estados de las prisiones, el personal o los prisioneros, entre otras cosas. Un trabajo que no dará sus frutos hasta el mes de marzo del año siguiente.⁷¹

Como he mencionado en anteriores ocasiones, las prisiones situadas en el territorio sublevado se enfrentaban a serios problemas de espacio. Las autoridades rebeldes intentaron paliar este problema con la publicación de decretos como el del 28 de mayo del año 1937 a través del cual se habría a los presos la oportunidad de trabajar como peones a cambio de un leve salario. La posibilidad de realizar dichos trabajos dependía de la gravedad del delito al que estuviese condenado el preso. Ello impedía que la mayoría de los presos encausados por republicanos pudiesen beneficiarse de estos trabajos, ya que sobre ellos recaía, en casi la totalidad de casos, acusaciones de importante gravedad.⁷² Como la situación se volvía cada vez más compleja se entendió que era necesario prestar una mayor atención al sistema penitenciario. La institución existente, la Inspección Delegada de Prisiones, no era capaz de hacer frente a la realidad del momento, caracterizada por el ingente número de reclusos y la dificultad de poner en marcha el sistema laboral penitenciario debido a que no contaba con las atribuciones y los medios necesarios.⁷³ Como consecuencia de ello, se decidió sustituir la Inspección por una nueva institución que contase con mayores competencias, además de las ya ejercidas por ésta, teniendo la capacidad de dirigir e inspeccionar la organización de las prisiones, su

⁶⁹ RODRIGUEZ TEIJEIRO, Domingo. *Las cárceles de...* Op. Cit. P. 31.

⁷⁰ RODRÍGUEZ TEIJEIRO, Domingo. "Configuración y evolución política del sistema penitenciario franquista (1936-1945)". *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*, Nº 7 (2007). Pp.1-24.

⁷¹ RODRIGUEZ TEIJEIRO, Domingo. *Las cárceles de...* Op. Cit. Pp. 32-34.

⁷² CHAVES PALACIOS, Julián. "Franquismo: prisiones..." Op. Cit. Pp. 27-47.

⁷³ RODRIGUEZ TEIJEIRO, Domingo. *Las cárceles de...* Op. Cit. Pp. 36-37.

funcionamiento y el sistema de empleo de los condenados. Esta nueva institución fue la Dirección de Prisiones⁷⁴, dependiente de la Presidencia de la Junta Técnica de Estado.⁷⁵

El proceso de centralización del sistema penitenciario comenzado en el mes de noviembre del año 1936, puede darse por concluido con la creación del Ministerio de Justicia, en el mes de enero del año 1938. Nacerá a su vez, bajo el marco de dicho ministerio, el Servicio Nacional de Prisiones, situándose al frente el coronel Máximo Cuervo Radigales.⁷⁶ En el ámbito administrativo, el Servicio Nacional de Prisiones tenía como obligación atender todo aquello relacionado con el personal de prisiones. Por otro lado, en el ámbito penitenciario, este organismo estará a cargo del régimen y disciplina de las prisiones, organización de los prisioneros o Registro Central de Identificación, entre otras atribuciones.⁷⁷ Además, será el organismo que llevará a cabo la labor normativa y legislativa que dará forma al sistema penitenciario franquista⁷⁸, como por ejemplo mediante la adecuación del Reglamento de Prisiones.⁷⁹

Con el objetivo de mejorar el sistema, además de aliviar la saturación que sufrían las prisiones, se publicó el día 7 octubre del año 1938 la orden por la cual se creaba el Patronato Central para la Redención de Penas por el Trabajo⁸⁰, dependiente del Ministerio de Justicia a través del Servicio Nacional de Prisiones⁸¹. Este organismo estaba encargado de gestionar una operación económica presentada por el régimen como una obra de caridad, algo que consistía en organizar la intervención, junto con su salario, de los presos en obras públicas o negocios privados. Una de las obras más emblemáticas en la que intervinieron los prisioneros de la Guerra Civil fue la construcción del Valle de los Caídos.⁸² Una norma fundamental en este aspecto, que permitió complementar la legislación existente, fue el Decreto de Redención de Penas por el Trabajo de 7 de

⁷⁴ CHAVES PALACIOS, Julián. “Franquismo: prisiones... *Op. Cit.* Pp. 27-47 y PINO ABAD, Miguel. “Los inicios de la administración central franquista”. *Anuario de Historia del Derecho Español* (2007). Pp. 377-425.

⁷⁵ Dirección General de Prisiones, [en línea: consulta 11 julio 2021] PARES [recurso elaborado por el Ministerio de Cultura y Deporte] <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/autoridad/41191>.

⁷⁶ CHAVES PALACIOS, Julián. “Franquismo: prisiones... *Op. Cit.* Pp. 27-47.

⁷⁷ RODRÍGUEZ TEIJEIRO, Domingo. *Las cárceles de...* *Op. Cit.* Pp. 40-41.

⁷⁸ RODRÍGUEZ TEIJEIRO, Domingo. “Configuración y evolución política del sistema... *Op. Cit.* Pp. 1-24.

⁷⁹ RODRÍGUEZ TEIJEIRO, Domingo. *Las cárceles de...* *Op. Cit.* P. 42.

⁸⁰ CHAVES PALACIOS, Julián. “Franquismo: prisiones... *Op. Cit.* Pp. 27-47.

⁸¹ Patronato Central de Nuestra Señora de la Merced para la Redención de Penas por el Trabajo, [en línea: consulta 20 - 07 - 2021] PARES [recurso elaborado por el Ministerio de Cultura y Deporte] <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/autoridad/52272>

⁸² LAFUENTE, Isaías. *Esclavos por la patria. Un antídoto contra el olvido de la historia*. 5ª Ed. Barcelona: Editorial Planeta, S. A., 2002. P. 343.

noviembre de 1938 con el que se pretendía acortar las penas de privación de libertad que se habían impuesto a la mayoría de los políticos, siempre en beneficio del Estado.⁸³

Franco afianzó definitivamente su predominio político en enero del año 1938, con la formación de un primer gobierno, y lo hizo en un momento en el que, tras salir victorioso el ejército rebelde de la Campaña del Norte, los sublevados controlaban una parte importante del territorio español. La superioridad del ejército nacional, tanto humana como técnica frente al ejército republicano quedó en evidencia tras la reconquista de Teruel, punto de inflexión en la contienda, por parte del ejército rebelde. Seguidamente, las tropas nacionales avanzaron a lo largo del mes de marzo a través del territorio republicano llegando a mediados de abril al pueblo pesquero de Vinaroz, y dejando así dividida la retaguardia republicana en dos, quedando Cataluña totalmente aislada del resto de la República. Tras esta sucesión de acontecimientos, tanto los dirigentes republicanos como el propio Franco estaban convencidos de la cercanía del fin del conflicto. Los altos mandos del gobierno republicano abrieron una línea de negociación con el objetivo de buscar una paz negociada. Sin embargo, Franco solamente aceptaría una rendición incondicional. En el mes de diciembre de 1938 Franco inició su ofensiva final. El gobierno republicano se trasladaba desde la capital catalana a la ciudad de Gerona el 25 de enero de 1939. Al día siguiente, el ejército nacional entró en la ciudad condal.⁸⁴ Frente a las esperanzas de resistencia de Negrín tras la caída de Cataluña, tanto Manuel Azaña, que partió al exilio, como el coronel madrileño Segismundo Casado eran conscientes de la inminente derrota, protagonizando este último una revuelta en la capital española contra el gobierno de Negrín, creándose una Junta de Defensa Nacional anti-Negrín, con el objetivo de negociar el fin de la contienda con Franco lo antes posible, quien solo aceptaría una rendición incondicional.⁸⁵ A finales del mes de marzo de 1939 las tropas nacionales entraron en la ciudad de Madrid. El ejército de Franco se hizo con el control de todo el territorio español el 31 de marzo de 1939, emitiéndose el parte final de guerra el 1 de abril de 1939.⁸⁶

Una vez la Guerra Civil llegó a su fin las cárceles continuaban en una situación crítica. De hecho, el número de presos que eran enviados a prisiones habilitadas seguía en aumento, porque con el fin del conflicto el país sufrió una nueva oleada de detenciones de personas

⁸³ RAMOS VÁZQUEZ, Isabel. “La reforma penitenciaria en la historia contemporánea española”. *Revista de estudios jurídicos*, N° 14 (2014). P. 454.

⁸⁴ PRESTON, Paul. *La guerra...* Op. Cit. Pp. 190-203.

⁸⁵ PRESTON, Paul. *El final de la guerra...* Op. Cit. Pp. 223-266.

⁸⁶ PRESTON, Paul. *La guerra civil española*. Barcelona: Editorial Plaza & Janés, 2000. Pp. 203-206.

procedentes de la retaguardia republicana.⁸⁷ El nuevo régimen, no obstante, abría, poco a poco, la posibilidad de aliviar la pesada carga que estaban sosteniendo las prisiones del país a través de la aprobación de una serie de medidas. El primer paso, en este sentido, se dio con la publicación del Decreto de 9 de junio de 1939. Con el que se contemplaba la posibilidad, en función de la situación de cada preso, de experimentar una rebaja en la pena, además de poder obtener la libertad. Hasta este momento esta labor competía a las Comisiones Provinciales de Libertad Condicional. Sin embargo, mediante este decreto, el Patronato Central de Redención de Penas por el Trabajo asumió las funciones de dichas Comisiones.⁸⁸ El proceso de redención de penas por el trabajo se completó mediante la Ley de 8 de septiembre de 1939, a través de la cual se creaba el Servicio de Colonias Penitenciarias Militarizadas.⁸⁹ Según el Boletín Oficial del Estado, este nuevo servicio tenía como objetivo “la organización y utilización de los penados en la ejecución de obras públicas o particulares, y en la explotación, [...], de determinadas industrias [...]”⁹⁰. Dependiente de la Presidencia del Gobierno y vinculado con el Patronato de Redención de Penas por el Trabajo, el Servicio de Colonias Penitenciarias Militarizadas permitía disminuir las condenas de los presos y su uso como mano de obra.⁹¹

Sin embargo, esto no era suficiente. El régimen franquista veía necesario aligerar la ingente cantidad de prisioneros que las cárceles estaban soportando. En el discurso de fin de año de 1939 Franco esquematizaba lo que sería la “liquidación de odios y pasiones de la pasada guerra”, haciendo referencia a la necesidad de una “España unida, una España consciente”. Por ello, indicaba que los menos comprometidos con las organizaciones o partidos del periodo republicano podrían acceder a la libertad mediante los diferentes mecanismos de excarcelación.⁹² Para ello, no obstante, era necesario llevar a cabo previamente un proceso clasificatorio. Esta tarea, comenzada en enero de 1940, y que fue llevada a cabo por las llamadas Comisiones Provinciales de Clasificación de Presos, finalizará en marzo de 1940.⁹³ Los reclusos fueron clasificados en cuatro grupos diferentes:

⁸⁷ CHAVES PALACIOS, Julián. “Franquismo: prisiones... *Op. Cit.* Pp. 27-47.

⁸⁸ CHAVES PALACIOS, Julián. “Franquismo: prisiones... *Op. Cit.* Pp. 27-47.

⁸⁹ *Ibid.* P. 39.

⁹⁰ “Ley de 8 de septiembre de 1939 creando las “Colonias Penitenciarias Militarizadas”” *Boletín Oficial del Estado* [en línea] (1939) [consulta 12 agosto 2021]. Disponible en: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1939/260/A05160-05162.pdf>

⁹¹ CHAVES PALACIOS, Julián. “Franquismo: prisiones y prisioneros”. *Pasado y... Op. Cit.* Pp. 27-47.

⁹² RODRIGUEZ TEIJEIRO, Domingo. *Las cárceles de... Op. Cit.* Pp. 165-166.

⁹³ RODRÍGUEZ TEIJEIRO, Domingo. “Configuración y evolución política del sistema... *Op. Cit.* Pp. 1-24.

1. Los reclusos de los cuales se desconocía la causa de su detención, además de la autoridad que la ordenó. De ellos se solicitará un informe sobre su entorno familiar y laboral que, en caso de ser favorable, le permitiría ser puesto en libertad.
2. Los detenidos gubernativos deberían ser puestos en libertad tras haber transcurrido 30 días desde su detención.
3. Los reclusos sometidos a procesos sumarísimos de urgencia debían atenerse a los plazos señalados de prisión.
4. Los presos menores de 16 años debían pasar a disposición del Tribunal Tutelar de Menores.⁹⁴

Finalmente, cuando se habla del sistema penitenciario que se creó en la retaguardia rebelde, no se puede obviar que una de las constantes que se vivía en aquellas cárceles fue el ejercicio de la violencia contra los presos. De hecho, al mismo tiempo que comenzaban los procesos de excarcelación, se inició un proceso de represión en las prisiones.⁹⁵ Una limpieza que se vivió intensamente en las prisiones habilitadas. No será hasta el año 1942 cuando el número de ejecutados disminuya de manera notable⁹⁶, pero, aún con todo, se calcula que entre los años 1939-1944 fueron ejecutadas o murieron en las prisiones españolas unas 140.000 personas.⁹⁷ En relación con ello, conviene subrayar que no sólo las ejecuciones, sino también las malas condiciones higiénicas y la desnutrición provocaron la proliferación de enfermedades que causaron a la muerte a muchos reclusos. Vinculado con este tema hay que subrayar el papel central que jugó la Iglesia en el sistema penitenciario, pues a través de la orden del Ministerio de Justicia de 6 de octubre de 1941, fueron las comunidades religiosas las que pasaron a gestionar en las prisiones todo lo relacionado con la alimentación.⁹⁸

A pesar de todo ello, eso no es óbice para señalar que en el año 1942 la creación de nuevos servicios, el papel central que comienza a realizar el Patronato para la Redención de las Penas por el Trabajo, la reorganización completa de la Dirección General de Prisiones y la creación de la Junta Técnica de Prisiones, encargada de gestionar los talleres y obras en las

⁹⁴ RODRIGUEZ TEIJEIRO, Domingo. *Las cárceles de...* Op. Cit. Pp. 167-168.

⁹⁵ GÓMEZ BRAVO, Gutmaro. *El exilio interior. Cárcel y represión en la...* Op. Cit. Pp. 34-37.

⁹⁶ *Ibid.* P. 39.

⁹⁷ PRESTON, Paul. "Las víctimas del franquismo y los historiadores" en E. Silva, P. Salvador, P. A. Esteban y J. Castán (eds.), *La memoria de los olvidados: un debate sobre el silencio de la represión franquista*, Valladolid, Ámbito, 2004. Pp. 13-24.

⁹⁸ RODRÍGUEZ TEIJEIRO, Domingo. "Configuración y evolución política del sistema..." Op. Cit. Pp. 1-24.

cárceles, supusieron un cambio de gran calibre en el organigrama penitenciario.⁹⁹ Razón por la que nuestro análisis finaliza aquí.

2.2. LOS CAMPOS DE CONCENTRACIÓN (1936-1942)

Los campos de concentración franquistas, como he mencionado anteriormente, son unas infraestructuras creadas con el fin de recluir a la población enemiga. En España estas estructuras concentracionarias no aparecen, como bien indica Javier Rodrigo en su definición del término campo de concentración franquista, hasta el año 1936, es decir, hasta el estallido de la Guerra Civil. Sin embargo, la instauración de un sistema concentracionario no surgirá de forma inmediata. No será hasta el verano de 1937 cuando se dé el primer paso hacia la configuración de una administración centralizada que comenzase a regular los campos de concentración.¹⁰⁰ Así pues, durante el primer año de guerra los campos de concentración estuvieron marcados por un fuerte carácter improvisado y provisional.¹⁰¹ Como ya se ha indicado, la continua llegada de prisioneros desbordó la capacidad de las infraestructuras de reclusión existentes, un hecho que junto a la falta de un mando único en la administración concentracionaria y penitenciaria llevó a los sublevados a tener que utilizar todo tipo de lugares con el fin de suplir la falta de estructuras penitenciarias.¹⁰² Teniendo en cuenta todo lo anterior, cabe matizar que el término “campo” referente a las infraestructuras de reclusión de carácter preventiva es utilizado por primera vez por el general Mola en la redacción de un documento en base a unas instrucciones con el objetivo de clarificar el proceso represivo. Con anterioridad, los campos de concentración eran nombrados utilizando los términos “depósito”, “campamento” o “centro”.¹⁰³

Estos campos, fuera cual fuera su denominación, eran ilegales. En 1929 había tenido lugar en Ginebra una convención en la que habían participado varios países europeos, entre ellos España, que estuvo representada por el rey Alfonso XIII. El objetivo de esta había sido matizar y aclarar cuál debía ser el correcto trato que debían recibir los prisioneros de

⁹⁹ RODRÍGUEZ TEIJEIRO, Domingo. “Configuración y evolución política del sistema... *Op. Cit.* P. 10.

¹⁰⁰ RODRIGO, Javier. *Cautivos: campos de concentración en la España...* *Op. Cit.* P. 46.

¹⁰¹ PALAZÓN PAGÁN, María José. “Cárceles españolas durante la Guerra Civil: la verdad intramuros” en HIGUERAS CASTAÑEDA, Eduardo (coord.); LÓPEZ VILLAYERDE, Ángel (coord.); NIEVES CHAVES, Sergio (coord.). *El pasado que no pasa: la Guerra Civil española a los ochenta años de su finalización*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2020. Pp. 223-236.

¹⁰² GONZÁLEZ CORTÉS, José Ramón. “Prisioneros del miedo y control social: El campo de concentración de Castuera”. *Hispania Nova*, N° 6 (2006). Pp. 438-461.

¹⁰³ RODRIGO, Javier. *Cautivos: campos de concentración en la España...* *Op. Cit.* P. 25.

guerra durante un conflicto armado. El acuerdo al que llegaron las naciones participantes y que fue ratificado ese mismo año con la firma del documento conocido con el nombre oficial de “Convenio de Ginebra relativo al trato debido a los prisioneros de guerra” entró en vigor en 1931, y, por tanto, estaba vigente cuando inició el conflicto español.¹⁰⁴ En dicho convenio se especificaba, entre otras cosas, las condiciones de salubridad de los centros de reclusión, las necesidades morales e intelectuales de los prisioneros, la prohibición de represalias o actos de violencia contra estos, o la remuneración que debían recibir si llevaban a cabo cualquier tipo de trabajo durante su periodo de reclusión. Pese a todo, durante los años de guerra en España en la retaguardia rebelde no se cumplieron las directrices acordadas y ratificadas por España en aquella Convención. Es más, los prisioneros republicanos no fueron considerados prisioneros de guerra ya que, desde el punto de vista de la retaguardia rebelde, España no se encontraba ante un conflicto, sino ante una “liberación”. La inexistencia de una normativa sobre el trato a los prisioneros o las condiciones de los lugares de reclusión se alargaron durante los primeros meses de guerra; e incluso, cuando la hubo, esta no respondía a lo acordado internacionalmente.

La excepción fueron los prisioneros de pertenecientes a las Brigadas Internacionales, quienes sí que estuvieron bajo el amparo de la normativa del Convenio de Ginebra de 1929.¹⁰⁵ Esto es perfectamente visible a través del Archivo Fotográfico de la Biblioteca Nacional de España. Podemos comparar las condiciones de vida de los prisioneros republicanos de origen nacional con la de los brigadistas en los campos de concentración que hubo en la retaguardia rebelde.¹⁰⁶ No obstante, es necesario tener en cuenta que estas fotografías fueron tomadas por los propios militares o funcionarios de prisiones del bando franquista, por lo que tenían una función claramente propagandística, y, por tanto, deben ser analizadas con cautela.

En relación con los campos de concentración, y más allá de su carácter ilegal, en primer lugar cabe señalar que la organización de su infraestructura pasó por diferentes fases o periodos de desarrollo desde el inicio de la guerra hasta el año 1942, momento en el que

¹⁰⁴ “Convenio de Ginebra, de 27 de julio de 1929, relativo al tratamiento de los prisioneros de guerra”, *Gaceta de Madrid* [en línea] (1930) [consulta 25 julio 2021] Disponible en: http://apw.cancilleria.gov.co/Tratados/adjuntosTratados/07004_DIH%20PRISIONEROS-1929.PDF

¹⁰⁵ RODRIGO, Javier. *Cautivos: campos de concentración en la España...* Op. Cit. Pp. 10-11.

¹⁰⁶ Adjunto el enlace a través del cual se puede consultar algunos de los archivos fotográficos conservados en la Biblioteca Nacional de España sobre los campos de concentración existentes durante la Guerra Civil. Enlace. [en línea: consulta 12 agosto 2021]. Disponible en: <http://catalogo.bne.es/uhtbin/cgisirsi/?ps=ORBftlckHg/BNMADRID/282940964/9>

“ya no existieron prisioneros de guerra fuera del marco de la justicia civil o militar”¹⁰⁷. El cierre del último campo de concentración franquista en España, el campo de Miranda de Ebro, se produjo, de hecho, poco tiempo después, en el año 1947.

Como ya se ha apuntado, el entramado concentracionario nació de la improvisación. El avance incierto de la guerra, al mismo tiempo que se alejaba la anhelada victoria inminente,¹⁰⁸ obligó a las autoridades rebeldes a actuar con carácter provisional en materia de reclusión ante la ingente cantidad de prisioneros aprehendidos en el campo de batalla.¹⁰⁹ Los campos de concentración creados durante el primer año de guerra se originaron en el marco de la ilegalidad ante la inexistencia de normas, y, como ya se ha dicho, sin que en ellos se aplicase la legalidad internacional; pero, incluso, en el momento en el que se creó una legislación que amparase el funcionamiento de la red concentracionaria, esta no se ajustó a los parámetros marcados por la Convención de Ginebra y, por ello, los campos de concentración franquistas fueron tachados de ilegales por la comunidad internacional.¹¹⁰

La detención masiva de personas, ya durante los primeros días de la guerra,¹¹¹ y la falta de coordinación por parte de los mandos de la retaguardia rebelde, llevó a tomar, en muchos casos, decisiones improvisadas, provisionales y de carácter local para organizar la reclusión de los detenidos.¹¹² Así, por ejemplo, ante la falta de espacios específicos, se usaron iglesias, conventos, castillos, cuarteles o escuelas¹¹³ como centros de reclusión masivos, una política que anticipaba lo que sería la futura red de campos de concentración.¹¹⁴ Ante la ausencia de unas líneas organizativas generales, el funcionamiento de los campos, fue, en esta fase inicial, arbitraria y diferenciada. Para tratar de homogeneizar la situación los mandos militares, ante el funcionamiento arbitrario, plantearon una serie de indicaciones con el objetivo de llevar a cabo una reorganización básica de las estructuras concentracionarias existentes, además de instrucciones relativas al tratamiento de los prisioneros. Con todo, estas primeras normas no se aplicaron con la

¹⁰⁷ RODRIGO, Javier. *Cautivos: campos de concentración en la España...* Op. Cit. P. XXVI.

¹⁰⁸ RODRIGO, Javier. *Cautivos: campos de concentración en la España...* Op. Cit. Pp. 2-3.

¹⁰⁹ BADIOLA ARIZTIMUÑO, Ascensión. *La represión franquista en el País Vasco. Cárceles, campos de concentración y batallones de trabajadores en el comienzo de la posguerra*. EGIDO LEÓN, Ángeles (Dir.). Tesis doctoral UNED. [en línea] (2015) [consulta 28 julio 2021]. Disponible en: http://espacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:GeoHis-Abadiola/BADIOLA_ARIZTIMUNO_Ascension_Tesis.pdf

¹¹⁰ RODRIGO, Javier. *Cautivos: campos de concentración en la España...* Op. Cit. P. 11.

¹¹¹ GONZÁLEZ CORTÉS, José Ramón. “Origen y desarrollo de los campos...” Op. Cit. Pp. 257-288.

¹¹² RODRIGO, Javier. *Cautivos: campos de concentración en la España...* Op. Cit. P. 9.

¹¹³ *Idem*.

¹¹⁴ GONZÁLEZ CORTÉS, José Ramón. “Origen y desarrollo de los campos...” Op. Cit. Pp. 257-288.

misma intensidad en todo el territorio controlado por los sublevados.¹¹⁵ Ante este escenario caótico o desorganizado el general Emilio Mola propuso aclarar en enero de 1937 la situación de todas aquellas personas echas prisioneras desde que comenzó la guerra.¹¹⁶ Sin embargo, no fue hasta marzo cuando la situación comenzó a regularizarse, iniciándose un proceso centralizador gracias a la aprobación de una legislación común para el funcionamiento de los campos. La Orden General para la Clasificación de prisioneros y presentados con el objetivo de uniformar el proceso de clasificación de prisioneros, que así se llamaba, fue emitida por el Cuartel General del Generalísimo¹¹⁷, y en virtud de ella se crearon así una serie de comisiones de clasificación para analizar e interrogar a los prisioneros, y determinar el grupo al que pertenecían y debían ser adscritos. Se establecieron cuatro grupos diferentes de clasificación de prisioneros:

- Grupo A: Aquella personas afectas al Movimiento o no hostiles al mismo. Así mismo, este grupo se subdividía en adheridos, quienes podían justificar su simpatía con el Movimiento, o dudosos, aquellos que no podían demostrar su adhesión al Movimiento.
- Grupo B: Prisioneros que participaron voluntariamente en el campo de batalla junto a las filas republicanas, pero que no presentan ninguna otra responsabilidad.
- Grupo C: Jefes y oficiales del ejército republicano señalados por actos de hostilidad contra las tropas rebeldes y dirigentes de partidos políticos o sindicatos enemigos del Movimiento.
- Grupo D: Todos aquellos presuntamente responsables de delitos comunes o contra el derecho de gentes.¹¹⁸

Tras una serie de interrogatorios, identificaciones e informes múltiples, se procedía a la clasificación de los prisioneros.¹¹⁹ Todos aquellos prisioneros del Grupo A clasificados como adheridos eran puestos inmediatamente en libertad. Mientras tanto, los prisioneros del Grupo A clasificados como dudosos, junto con los prisioneros del Grupo B, quedaban

¹¹⁵ GONZÁLEZ CORTÉS, José Ramón. "Origen y desarrollo de los campos... *Op. Cit.* Pp. 257-288.

¹¹⁶ RODRIGO, Javier. "Internamiento y trabajo forzoso: los campos de concentración de Franco". *Hispania Nova*, nº 6 (2006). Pp.615-643.

¹¹⁷ GONZÁLEZ CORTÉS, José Ramón. "Origen y desarrollo de los campos... *Op. Cit.* P. 5-6.

¹¹⁸ BADIOLA ARIZTIMUÑO, Ascensión. *La represión franquista en el País Vasco...* *Op. Cit.* P. 155.

¹¹⁹ GONZÁLEZ CORTÉS, José Ramón. "Origen y desarrollo de los campos... *Op. Cit.* P. 6.

retenidos en el campo de concentración para su aprovechamiento como trabajadores. Por otro lado, los prisioneros de los Grupos C y D pasaban a disposición judicial.¹²⁰

En marzo de 1937 también se constituyó por orden de los altos mandos del bando sublevado la Jefatura de Movilización, Instrucción y Recuperación. Este nuevo órgano tenía como función el reclutamiento de soldados en el territorio nacional, al tiempo que gestionaba la explotación laboral de los prisioneros no liberados situados en los campos de concentración en las denominadas inicialmente Compañías Obreras o de Trabajadores, a las que más tarde se conocería como Batallones de Trabajadores.

Sin embargo, el camino hacia la unificación de criterios en términos de reclusión pasaba forzosamente por la creación de una institución que regulase todo tipo de actuaciones en dicha materia. Así, en el mes de julio del mismo año la Junta Técnica de Estado decidió crear la Inspección de Campos de Concentración de Prisioneros (ICCP), poniendo al frente al coronel Luis Martín Pinillos y Blanco de Bustamante¹²¹, así como de la recién creada Comisión Técnica Asesora, encargada de organizar los campos de concentración de prisioneros¹²². El objetivo de la ICCP fue administrar los campos de concentración existentes. Debía continuar con la tarea de clasificación de los prisioneros y era la encargada de solucionar los problemas de salud producidos en el interior de los campos.¹²³ Además, tenía potestad para crear todos aquellos que considerase conveniente y organizar los Batallones de Trabajadores; y al mismo tiempo que se estaban aprobando estas medidas, se va produciendo una especialización de los diferentes campos de concentración ya existentes, comenzando a distinguirse siete modelos distintos. Entre ellos:

- Campos de vanguardia o evacuación: aquellos que se encontraban más cerca de las zonas de combate, de ahí su carácter provisional. Se encontraban bajo jurisdicción militar.
- Campos lazaretos: centros a los cuales eran trasladados los prisioneros situados en los campos de vanguardia. Estos campos se encontraba alejados de la línea del frente. Se encontraban bajo la autoridad del ejército.
- Campos de clasificación o divisionarios: estos se encontraban ubicados en territorio anexionado, por lo tanto pacificado. En ellos se clasificaba a los

¹²⁰ BADIOLA ARIZTIMUÑO, Ascensión. *La represión franquista en el País Vasco... Op. Cit.* P. 156.

¹²¹ RODRIGO, Javier. *Cautivos: campos de concentración en la España... Op. Cit.* P. 46-47

¹²² BADIOLA ARIZTIMUÑO, Ascensión. *La represión franquista en el País Vasco... Op. Cit.* P. 155.

¹²³ RODRIGO, Javier. *Cautivos: campos de concentración en la España... Op. Cit.* P. 46-47.

prisioneros que llegaban. La competencia de estos campos era diversa, dependiendo algunos de los militares, otros de la ICCP.

- Campos específicos: los prisioneros clasificados como dentro de los Grupos A, C y D pasaban a ingresar en estos centros.
- Campos depósitos: centros a los que eran trasladados aquellos prisioneros considerados como inútiles o incapacitados para el trabajo.
- Campos de prisioneros internacionales: campos ocupados por los prisioneros de las Brigadas Internacionales o extranjeros.
- Campos de Reformatorios de Menores: en ellos ingresaban los prisioneros menores de edad. Eran competencia exclusiva de la ICCP.¹²⁴

Todos los tipos de campos acabaron saturándose. De hecho, la victoria en la Campaña del Norte propició ya en el otoño de 1937 un problema grave para el sistema concentracionario.¹²⁵ El punto más crítico de toda la campaña fue la rendición de la ciudad de Santander. Según fuentes oficiales, la ICCP tuvo que hacer frente a la clasificación, internamiento y reeducación de casi 50.000 prisioneros. Para ello, mediante una rápida actuación, la ICCP creó diferentes campos de concentración a lo largo del territorio cántabro. Santoña, Corbán o el Palacio de la Magdalena fueron algunos de los lugares en los que hubo campos de concentración.¹²⁶ Pero, tras el fin de la Campaña del Norte, la guerra se ralentizó. Tanto en el mes de noviembre como en el mes de diciembre supusieron un momento de parón para el bando sublevado, tomando la iniciativa el ejército republicano.¹²⁷ En la práctica esto se tradujo en una notable disminución del número de prisioneros aprehendidos por parte del ejército nacional.

La labor clasificatoria de los campos de concentración continuó a un ritmo lento.¹²⁸ Así, el año 1938 arrancó con la saturación de los campos de concentración, lo que hacía visible las limitaciones a las que se enfrentaba la ICCP, que era incapaz de organizar y gestionar la apertura de nuevos campos.¹²⁹ El inicio de las operaciones militares sobre el territorio de Aragón por parte del ejército sublevado tuvo como consecuencia el alcance de un nuevo

¹²⁴ GONZÁLEZ CORTÉS, José Ramón. “Origen y desarrollo de los campos... *Op. Cit.* Pp. 257-288.

¹²⁵ JULIÁ, Santos. *La Guerra Civil española. De la Segunda República a la...* *Op. Cit.* Pp. 96-102.

¹²⁶ RODRIGO, Javier. *Cautivos: campos de concentración en la España...* *Op. Cit.* Pp. 57-58.

¹²⁷ JULIÁ, Santos. *La Guerra Civil española. De la Segunda República a la...* *Op. Cit.* Pp. 102-103.

¹²⁸ RODRIGO, Javier. *Cautivos: campos de concentración en la España...* *Op. Cit.* P. 70-71.

¹²⁹ HERNÁNDEZ DE MIGUEL, Carlos. *Los campos de concentración de...* *Op. Cit.* P. 239.

máximo en el número de prisioneros enviados a los campos de concentración.¹³⁰ La magnitud de las cifras hacía público la debilidad de la ICCP, la cual reconocía el deplorable estado en el que se encontraban la mayoría de sus campos, lo que generó que, poco a poco, se viese obligada a delegar determinadas responsabilidades del sistema concentracionario en los mandos militares.¹³¹

Ante el rápido avance de la guerra, las potencias internacionales situaron su mirada sobre los soldados de las Brigadas Internacionales. Así, el 4 de abril de 1938 Franco ordenó reagrupar a todos aquellos soldados internacionales en el campo de concentración de San Pedro de Cardena. Con este acto el gobierno de Franco acallaba las presiones recibidas desde las diferentes potencias occidentales, así como entregaba al gobierno alemán a todos aquellos brigadistas alemanes. Al mismo tiempo, esta acción permitió a Franco tener organizados a los prisioneros internacionales ante un inminente intercambio de prisioneros.¹³²

Pese a todo, la situación en los campos seguía siendo caótica y la aglomeración de detenidos insostenible. Por ello, con el fin de aliviar esta situación, algunos de los prisioneros fueron trasladados a los Batallones de Trabajadores del campo de Miranda de Ebro y, al mismo tiempo, se fueron creando campos *ex novo*. Sin embargo, esto no sería suficiente para aliviar la presión. El fin del conflicto era inminente, y con el avance de las tropas rebeldes el número de personas aprehendidas aumentaba continuamente.¹³³ Franco, consciente de que el conflicto terminaría en pocos días, promulgó el día 11 de marzo de 1939 una ampliación de la Orden General de Clasificación de prisioneros y presentados con el fin de agilizar el proceso de clasificación.¹³⁴ El objetivo de esta reforma fue separar rápidamente a los prisioneros en tres grupos diferenciados: Aquellos que ofrecían garantías de su adhesión al Movimiento Nacional quedando puestos en libertad, aquellos que no demostraban con claridad su simpatía con el Movimiento Nacional siendo enviados a campos estables para su clasificación, y los dirigentes políticos o responsables de la República a quienes se enviaba a la cárcel para tramitar su juicio sumarísimo.¹³⁵

¹³⁰ RODRIGO, Javier. *Cautivos: campos de concentración en la España...* Op. Cit. P. 97.

¹³¹ GONZÁLEZ CORTÉS, José Ramón. "Origen y desarrollo de los campos..." Op. Cit. P. 257-288.

¹³² HERNÁNDEZ DE MIGUEL, Carlos. *Los campos de concentración de...* Op. Cit. P. 243-245.

¹³³ RODRIGO, Javier. *Cautivos: campos de concentración en la España...* Op. Cit. P. 182-183.

¹³⁴ "Clasificación de prisioneros y presentados", *Boletín Oficial del Estado* [en línea] (1937) [consulta día 2 agosto 2021]. Disponible en: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1937/277/A02520-02520.pdf>

¹³⁵ RODRIGO, Javier. *Cautivos: campos de concentración en la España...* Op. Cit. P. 184.

Con el fin del conflicto, las autoridades tuvieron que adecuar los campos de concentración a las nuevas necesidades represoras.¹³⁶ Por otra parte, conviene indicar que, con la clausura del Cuartel General de Franco, la ICCP comenzó a depender, en forma de Jefatura de Campos de Concentración y Batallones Disciplinarios (JCCBD), del Ministerio del Ejército.¹³⁷ A partir de ahora, se intensificaría el proceso de reeducación, tanto a nivel político como religioso, de los prisioneros en los campos. La asistencia a misa, así como recibir la comunión, se convirtió en actos de comparecencia obligatoria.¹³⁸ El sometimiento físico, las torturas, las sacas, la falta de alimento o las enfermedades continuaron protagonizando la cotidianeidad del día a día en los campos.¹³⁹ Al mismo tiempo, gracias a las modificaciones introducidas en el sistema clasificador se estaban agilizando los trámites lo que permitió, junto con el descenso de ingresos tras el final de la guerra, que se iniciase el vaciado de algunos de estos campos. Es más, los campos de concentración adaptaron su funcionalidad a los nuevos tiempos, y, a partir de entonces, el sistema concentracionario sirvió, básicamente, para enviar a Batallones de Trabajadores a los prisioneros.¹⁴⁰

Los prisioneros ubicados en los campos fueron paulatinamente trasladados a prisioneros civiles o batallones disciplinarios.¹⁴¹ Con la resolución de la situación de muchos de los presos, así como con la reubicación en campos de concentración estables de otros tantos, en el mes de noviembre del año 1939 se produjo el cierre de gran parte de los centros concentracionarios.¹⁴² Asimismo, el estallido de la Segunda Guerra Mundial instauró una nueva línea de continuidad del sistema concentracionario franquista. El campo situado en la localidad burgalesa de Miranda de Ebro principalmente, junto con otros centros como el de Molinar de Carranza o Nanclores de la Oca, sufrieron alteraciones en su normal actividad tras comenzar a recibir prisioneros provenientes del contexto bélico europeo así como en su ordenamiento administrativo.¹⁴³ La Alemania de Hitler avanzaba conquistando o sometiendo a las naciones del continente europeo; Polonia, Noruega, Dinamarca,

¹³⁶ MONFORT I COLL, Aram. “Los campos de concentración franquistas y su funcionamiento en Cataluña”. *Hispania*, Vol. LXIX, N° 231. Pp. 147-177.

¹³⁷ RODRIGO, Javier. *Cautivos: campos de concentración en la España...* Op. Cit. P. 207.

¹³⁸ HERNÁNDEZ DE MIGUEL, Carlos. *Los campos de concentración de...* Op. Cit. P. 349-364.

¹³⁹ *Ibid.* P. 307-309.

¹⁴⁰ MONFORT I COLL, Aram. “Los campos de concentración franquistas y su...” Op. Cit. Pp. 147-177.

¹⁴¹ “Campo de concentración de Miranda de Ebro”, [en línea: consulta 3 agosto 2021]. PARES [recurso elaborado por el Ministerio de Cultura y Deporte] <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/autoridad/64920>

¹⁴² RODRIGO, Javier. *Cautivos: campos de concentración en la España...* Op. Cit. P. 207.

¹⁴³ *Ibid.* P. 227.

Francia, Austria, etc. Por eso, una cantidad desmedida de ciudadanos europeos de diversas nacionalidades y grupos étnicos iniciaron su huida ante la llegada inminente del ejército del Tercer Reich.¹⁴⁴ España, clara simpatizante de las actuaciones e ideales políticos alemanes, constituía, irónicamente, la única vía posible para llegar a Portugal o Gibraltar. La entrada de migrantes a través de la frontera hispano francesa empezó a suponer un problema a medida que el conflicto se agravaba. Con la finalidad de poner solución a esta situación de alteración del orden público, el gobierno de Franco, finalmente, optó por ponerlos bajo jurisdicción militar e internarlos en el campo de concentración de Miranda de Ebro, el cual disponía de la infraestructura necesaria para afrontar tal cantidad de evadidos.¹⁴⁵ Operativo desde junio de 1937 fue vaciado paulatinamente de prisioneros republicanos para albergar a los refugiados internacionales.¹⁴⁶ Los primeros ingresos se produjeron en el verano del año 1940.¹⁴⁷ Entre sus nuevos ocupantes había personas provenientes tanto del proceso migratorio consecuencia del conflicto bélico, como prisioneros extranjeros internados en campos de concentración españoles y pendientes de expulsión.¹⁴⁸ La reacción de la administración franquista consistió, siguiendo los artículos 11-12 del Convenio V de La Haya que regulaba el asilo de los prisioneros del conflicto europeo en un país neutral, en clasificar a todos aquellos prisioneros en militares, pasando a ser internados en el campo de Miranda de Ebro, o civiles, dependientes de la administración de la Dirección General de Seguridad.¹⁴⁹ Por otra parte, cabe señalar que las autoridades españolas estuvieron en continuo contacto con los representantes diplomáticos extranjeros de las naciones aliadas, realizando distintas entregas de prisioneros a estos países. Este acto de simpatía entre España y los países aliados fue considerado por el Tercer Reich como un acto de beligerancia contra el estado alemán, lo que motivó las quejas de la Embajada alemana en Madrid.¹⁵⁰ Las presiones del gobierno nazi sobre los internos de Miranda de Ebro aumentaron tras el desembarco aliado en el Norte de África, y el consiguiente acercamiento entre España y las potencias aliadas. La

¹⁴⁴ HERNÁNDEZ, Jesús. *Breve historia de la segunda Guerra Mundial*. 2ª Ed. Madrid: Ediciones Nowtilus S.L., 2009. Pp. 33-66.

¹⁴⁵ EIROA SAN FRANCISCO, Matilde. "Refugiados extranjeros en España: el campo de concentración de Miranda de Ebro". *Ayer*, N° 57 (2005). Pp. 125-152.

¹⁴⁶ "Campo de concentración de Miranda de Ebro", [en línea: consulta 3 agosto 2021]. *PARES* [recurso elaborado por el Ministerio de Cultura y Deporte] <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/autoridad/64920>

¹⁴⁷ *Idem*.

¹⁴⁸ RODRIGO, Javier. *Cautivos: campos de concentración en la España... Op. Cit.* P. 235.

¹⁴⁹ *Ibid.* P. 234.

¹⁵⁰ *Ibid.* P. 249-250.

ocupación alemana de la Francia de Vichy tuvo drásticas consecuencias para el campo de Miranda de Ebro, así como el aumento de migrantes en la frontera.¹⁵¹ Con el fin de descongestionar la situación tuvieron que ser habilitados otros centros peninsulares. Algunos de estos fueron los Balnearios de Jaraba y Alhama de Aragón o Sobrón.¹⁵²

Por otro lado, ese mismo año se ordenó la disolución de la Jefatura de Campos de Concentración y Batallones Disciplinarios lo que supuso el fin del poder militar, a nivel institucional, sobre los prisioneros de guerra, dándose por terminada la labor depurativa sobre los miembros del Ejército Popular. Todo ello quedó recogido en la orden publicada el 28 de octubre de 1939.¹⁵³

3. LA REPRESIÓN EJERCIDA CONTRA LAS MUJERES

El proceso de doblegación, o represión, ejercido por las autoridades rebeldes, y, más tarde, por el gobierno de Franco, fue ejecutado de manera generalizada contra toda la población, sin hacer distinción de edad o sexo. Por eso, aunque fue cuantitativamente menor, las mujeres y sus hijos, y no sólo los varones, fueron objetivo directo de la represión y la violencia desplegada por los sublevados. Un sistema de castigo y control que, según la historiadora Ángeles Egido León, tuvo características propias, lo que permite hablar de una represión diferenciada.¹⁵⁴

La mujer “roja”¹⁵⁵, que para los rebeldes había perdido sus atributos femeninos, era vista por estos como un ser monstruoso y malvado que, además de cometer actos delictivos, corrompía al hombre animándole a cometer toda clase de daños.¹⁵⁶ Prejuicios y acusaciones que sirvieron al nuevo régimen para legitimar y autorizar la creación del Gabinete de Investigaciones Psicológicas el verano de 1938, dirigido por el psiquiatra Juan Antonio Vallejo Nágera. Su objetivo era analizar el comportamiento mental y el funcionamiento del sistema nervioso del adversario, mediante el examen de reclusos de ambos sexos. Supuestamente, de forma empírica o científica, y con el fin de demostrar la

¹⁵¹ RODRIGO, Javier. *Cautivos: campos de concentración en la España...* Op. Cit. P. 258-259.

¹⁵² EIROA SAN FRANCISCO, Matilde. “Refugiados extranjeros en España: el campo de...” Op. Cit.

¹⁵³ *Ibid.* P. 223-224.

¹⁵⁴ EGIDO LEÓN, Ángeles. “Mujeres y rojas...” Op. Cit. Pp. 21-23.

¹⁵⁵ *Ibid.* P. 23.

¹⁵⁶ GONZÁLEZ DURO, Enrique. *Las rapadas. El franquismo contra...* Op. Cit. P. 23.

naturaleza maligna del contrincante.¹⁵⁷ Los resultados de estos “estudios” permitieron al psiquiatra confirmar el comportamiento inmoral de las mujeres “rojas”, denominándolas “delincuentes marxistas femeninos”.¹⁵⁸ Y esto sirvió para justificar institucionalmente los abusos y castigos que se ejercieron contra las mujeres con el supuesto fin de rectificar su naturaleza y reeducarlas. No obstante, es importante señalar que, ya desde el inicio de la contienda, las “rojas” sufrieron castigos específicamente ejercidos contra ellas por su condición femenina, como el rapado del cabello, las purgas con aceite de ricino, o la violencia sexual. Todos ellos orientados a ejercer una humillación de carácter público, hiriendo no solo la honra de la propia mujer castigada, sino también la de toda su familia.¹⁵⁹

El eje central del sistema represor era la prisión.¹⁶⁰ La entrada en prisión de las mujeres “rojas” se caracterizó por la arbitrariedad. Cualquier causa era válida para la detención: haber tenido responsabilidades políticas, haber sido militante de partidos de izquierdas, simpatizar con la República, haber sido afiliadas de sindicatos, etc.¹⁶¹ Sin embargo, no era necesario cumplir ninguna de las anteriores premisas para acabar recluida. Únicamente era preciso que hubiesen tenido algún tipo de relación personal, ya fuera amistosa, familiar o amorosa, con un hombre sospechoso o culpable de actuar en contra del nuevo orden social. De hecho, muchas mujeres fueron detenidas en sustitución del hombre, y, en virtud de ello, su causa de condena se encontraba bajo el epígrafe “se ignora”.¹⁶²

Una vez en prisión, la tarea que el Nuevo Estado se había auto impuesto para con la sociedad, era la de reeducarlas o reconvertirlas.¹⁶³ Así lo indicaba la escritora Carmen Ycaza en la *Revista de la mujer nacionalsindicalista* en marzo de 1938: “España quiere que sus mujeres le sirvan únicamente como mujeres”¹⁶⁴. El Nuevo Estado tenía la obligación de recuperar el espíritu cristiano, servil y disciplinado que debían caracterizar a

¹⁵⁷ VINYES, Ricard. “Construyendo a Caín. Diagnóstico y terapia del disidente. Las investigaciones psiquiátricas militares de Antonio Vallejo Nágera con presas y presos políticos”. *Ayer*, Nº 44 (2001). Pp. 227-252.

¹⁵⁸ GONZÁLEZ DURO, Enrique. *Las rapadas. El franquismo contra...* Op. Cit. P. 23.

¹⁵⁹ EGIDO LEÓN, Ángeles. “Mujeres y rojas...” Op. Cit. P. 23 y GONZÁLEZ DURO, Enrique. *Las rapadas. El franquismo contra...* Op. Cit. Pp. 29-42. Es de interés mencionar que en estas páginas concretas aparecen recogidos diversos testimonios de mujeres referentes a este tipo de elementos represivos que padecieron en sus propias carnes.

¹⁶⁰ EGIDO LEÓN, Ángeles. “Mujeres y rojas...” Op. Cit. P. 26

¹⁶¹ EGIDO LEÓN, Ángeles. *El perdón de Franco. La represión...* Op. Cit. P. 33.

¹⁶² EGIDO LEÓN, Ángeles. “Mujeres y rojas...” Op. Cit. Pp. 21-22.

¹⁶³ *Ibid.* P. 25.

¹⁶⁴ GONZÁLEZ DURO, Enrique. *Las rapadas. El franquismo contra...* Op. Cit. P. 28.

las mujeres, atributos propios del sexo femenino que, según la España franquista, no se conocían en la sociedad republicana.¹⁶⁵ Para recuperarlos en el marco del sistema penitenciario se puso en marcha una política de reeducación de mujeres que corrió a cargo de la Iglesia, y, en particular, de órdenes religiosas como las Hermanas de la Caridad, las Mercedarias, las Hijas del Buen Pastor, etc. El proceso de reeducación estuvo acompañado por el sistema redentor de penas por el trabajo; pero, por su condición femenina, las mujeres presas únicamente podían trabajar en labores manuales propias de su sexo: costura, bordados, tapetes, etc. Todo ello, en un ambiente de convivencia conflictivo marcado por la presencia de presas comunes, la mayor parte de ellas prostitutas.¹⁶⁶

3.1. LAS MUJERES EN LAS CÁRCELES

Es interesante mencionar, previo a abordar el análisis sobre el tema, la escasez de vestigios documentales conservados sobre la represión y/o reclusión de las mujeres desde el estallido de la Guerra Civil hasta el final del primer franquismo como consecuencia de los altos niveles de analfabetismo de las víctimas (lo que les impidió plasmar sus vivencias),¹⁶⁷ por la pérdida y la dispersión de la documentación, por su mal estado de conservación, o simplemente por la dificultad de acceso a la información¹⁶⁸. Al mismo tiempo, considero necesario hacer saber al lector que gran parte de los materiales que he podido rastrear para estudiar la cuestión no la analizan en términos generales, sino que se centran en el examen de algunas de las prisiones de mujeres más importantes del país. Por ello, a lo largo de este apartado de mi trabajo realizaré una síntesis de la información encontrada sobre las diferentes prisiones, ejemplificando cada uno de los casos o señalando cuando sean necesarias las particularidades propias de algunas de las cárceles españolas durante el marco cronológico y espacial sometido a estudio.

Como ya he señalado, el sistema penitenciario ejerció como eje vertebrador del sistema represor.¹⁶⁹ La población de los territorios que quedaron bajo dominio de los sublevados sufrieron desde los primeros días del conflicto los castigos, tanto físicos como

¹⁶⁵ GONZÁLEZ DURO, Enrique. *Las rapadas. El franquismo contra...* Op. Cit. P. 28.

¹⁶⁶ EGIDO LEÓN, Ángeles. “Mujeres y rojas...” Op. Cit. Pp. 24-27.

¹⁶⁷ GINARD, David. “Represión y especificidad de género: en torno a la violencia política contra las mujeres en la España del primer franquismo”. En NASH, Mary (ed.). *Represión, resistencias, memoria. Las mujeres bajo la dictadura franquista*. Granada: Editorial Comares, S. L., 2013. P. 23.

¹⁶⁸ MARTINS RODRÍGUEZ, María Victoria. “Las mujeres gallegas y las prisiones franquistas”. En EGIDO LEÓN, Ángeles (ed.). *Cárceles de mujeres. La prisión femenina en la posguerra*. Madrid: Editorial Sanz y Torres, S. L., 2017. P. 91.

¹⁶⁹ EGIDO LEÓN, Ángeles. “Mujeres y rojas...” Op. Cit. P. 26.

psicológicos, ejercidos durante el proceso de reclusión.¹⁷⁰ Cualquier motivo de sospecha fue válido para justificar la detención de una persona. En el caso de las mujeres, y como también se ha indicado, no solamente su participación en la vida política, su afiliación a sindicatos, el militar en partidos políticos o la sospecha de haber manifestado simpatía con la República, sino el mero hecho de haber mantenido cualquier lazo familiar, romántico o, incluso, amistoso con alguna persona encarcelada, era razón suficiente para ser detenida y apresada.¹⁷¹ En aquellos territorios controlados por los rebeldes tras el golpe, en pocos días muchos varones se vieron obligados a huir, dejando atrás a sus mujeres e hijos, cuya detención sería utilizada por los golpistas como mecanismo de coacción, como ocurrió en de Galicia.¹⁷² Como ya se apuntó, se iniciaba así un primer periodo de reclusión en base a un sistema penitenciario de carácter local,¹⁷³ que, desde el inicio de la guerra, tuvo que afrontar la reclusión de un gran número de personas como consecuencia de las cuantiosas detenciones que se estaban realizando.¹⁷⁴ Rápidamente las prisiones acogieron presas por encima de su capacidad.¹⁷⁵ Tanto las cárceles de mujeres, en aquellos territorios en los que ya existían, como los departamentos de mujeres de las prisiones españolas bajo control de los sublevados sufrieron una verdadera sobrecarga.¹⁷⁶ En algunos territorios no existía ningún establecimiento penal o departamento exclusivo para el internamiento de mujeres por lo que tuvo que utilizarse diferentes locales como conventos, cuarteles o castillos como prisión habilitada o habitáculos para recluir a las mujeres detenidas en determinados lugares. Un ejemplo claro fue la Prisión Provincial de Palma de Mallorca, en la que se creó una sección específica, separada de la zona masculina por una pequeña reja, para albergar a todas aquellas mujeres que fuesen detenidas durante el conflicto.¹⁷⁷

La miseria reinaba en las prisiones. Una de las consecuencias que mayor repercusión tuvo en la vida de los centros penitenciarios tras la derogación mediante el Decreto del 22 de noviembre de 1936 de todas las reformas en materia penitenciaria aprobadas por los

¹⁷⁰ MARTINS RODRÍGUEZ, María Victoria. “Las mujeres gallegas... *Op. Cit.* P. 94.

¹⁷¹ GONZÁLEZ DURO, Enrique. *Las rapadas. El franquismo contra...* *Op. Cit.* P. 33.

¹⁷² MARTINS RODRÍGUEZ, María Victoria. “Las mujeres gallegas... *Op. Cit.* P. 94.

¹⁷³ *Ibid.* P. 101.

¹⁷⁴ HEREDIA URZÁIZ, Iván. “Terror, miseria y violencia. Mujeres en la cárcel de Torrero (Zaragoza, 1936-1939)”. En EGIDO LEÓN, Ángeles (ed.). *Cárceles de mujeres. La prisión femenina en la posguerra*. Madrid: Editorial Sanz y Torres, S. L., 2017. P. 151.

¹⁷⁵ MARTINS RODRÍGUEZ, María Victoria. “Las mujeres gallegas... *Op. Cit.* P. 94.

¹⁷⁶ HEREDIA URZÁIZ, Iván. “Terror, miseria y violencia... *Op. Cit.* P. 151.

¹⁷⁷ GINARD I FÉRON, David. “Entre el castigo y la redención. Mujeres encarceladas en las Baleares durante la Guerra y el primer franquismo (1936-1943)”. En EGIDO LEÓN, Ángeles (ed.). *Cárceles de mujeres. La prisión femenina en la posguerra*. Madrid: Editorial Sanz y Torres, S. L., 2017. P. 274.

gobiernos republicanos fue la rebaja de la asignación diaria por presa de 1,50 a 1,15 pesetas. Una decisión que junto con el avance de la guerra provocó una falta de alimentos en los centros penitenciarios cada vez más notable. El rancho servido en las prisiones cada vez era más pobre. La subida de los precios de los alimentos o la escasez de trabajadores en el campo acrecentaba la situación de desgracia.¹⁷⁸ Complementada con arroz o patata, tocino o chorizo o legumbres para poder alcanzar los valores nutricionales mínimos, la deficitaria alimentación de las mujeres en las prisiones mejoró mínimamente para aquellas presas que recibían paquetes del exterior de parte de su familia. Las presas enfermas o embarazadas recibieron una dieta más rica, pudiendo las primeras disfrutar de pescado, caldo y carne mientras que las segundas recibían doble ración de comida. Las madres lactantes complementaban su alimentación con leche y pescado. Esta situación empeoró a medida que la contienda avanzaba, continuando durante los primeros años de posguerra.¹⁷⁹ Sin embargo, no solamente escaseaban los alimentos. El agua fue otro de los muchos bienes que faltaban en las prisiones. Y la poca agua del que se disponía en algunas ocasiones no era potable o se encontraba contaminada. Como principal consecuencia encontramos la sed, además de las mínimas oportunidades de aseo¹⁸⁰

La mala alimentación junto con la falta de agua potenció la propagación de enfermedades. La sarna, el paludismo, la disentería, la tuberculosis, la tiña o la viruela eran algunas de las enfermedades más frecuentes en las prisiones. Asimismo, los diferentes parásitos como pulgas, piojos o chinches intensificaban la situación de insalubridad vivida por todas las mujeres en las prisiones.¹⁸¹ Al mismo tiempo que se enfrentaron a los diversos problemas de salubridad junto con la falta de higiene que todas las personas reclusas padecieron, las mujeres tuvieron que lidiar ante la falta de recursos frente al periodo de menstruación. Las reclusas se vieron privadas por parte de las funcionarias de paños higiénicos durante los periodos de menstruación, pudiendo recibir solamente estos bienes a través de sus familias.¹⁸²

Quienes sufrieron con mayor peso los horrores de la reclusión fueron los niños/as que acompañaron a sus madres durante su estancia en prisión. Muchas mujeres ingresaron en prisión junto a sus hijos, ante el temor de que pudiesen terminar en algún hospicio o centro

¹⁷⁸ HEREDIA URZÁIZ, Iván. "Terror, miseria y violencia... *Op. Cit.* Pp. 165-169.

¹⁷⁹ *Ibid.* P. 166-169.

¹⁸⁰ EGIDO LEÓN, Ángeles. *El perdón de Franco. La represión de las...* *Op. Cit.* Pp. 166-167.

¹⁸¹ *Ibid.* P. 163.

¹⁸² HEREDIA URZÁIZ, Iván. "Terror, miseria y violencia... *Op. Cit.* P. 173.

caritativo, o dieron a luz durante su estancia en prisión.¹⁸³ Según el Reglamento de Prisiones de 1930, legislación vigente en el territorio sublevado desde el mes de noviembre de 1936, los hijos de las presas podían permanecer junto a ellas en prisión hasta la edad de cuatro años¹⁸⁴, edad que en el mes de marzo de 1940 se redujo a los tres años.¹⁸⁵ En el momento en que los hijos e hijas de las reclusas alcanzaban dicha edad, la tutela de los niños que no tenían a nadie cerca que les pudiese acoger pasaba a manos del Estado. Este, delegó en diferentes instituciones religiosas¹⁸⁶, orfanatos o familias afines al régimen la responsabilidad de reeducar a los hijos de las mujeres “rojas” en los valores del Nuevo Estado.¹⁸⁷ El proceso de reeducación era tal, que en algunos casos los propios niños o niñas cortaban voluntariamente la relación con sus padres. Esto, lo podemos ver reflejado en una carta escrita por una hija a su madre: “Mamá, voy a desengañarte, no me hables de papá, ya sé que mi padre era un criminal. [...]. He renunciado a mi padre y madre, no me escribas más. [...]”¹⁸⁸ Por otro lado, los niños o niñas recién nacidas en las cárceles, en algunas ocasiones, se les arrebatában a sus madres con el objetivo de darles en adopción a una “buena” familia, contando a las madres que sus hijos habían muerto en el parto.¹⁸⁹

A medida que la guerra avanzaba el número de detenciones aumentaba. Ante la huida de sus maridos o familiares varones frente a la llegada del ejército rebelde las madres, hermanas, novias o cuñadas de los varones republicanos fueron detenidas, ocupando su lugar en prisión.¹⁹⁰ El avance del conflicto obligó a las autoridades sublevadas a habilitar o crear de la nada una red de centros penitenciarios femeninos con el objetivo de albergar el alto número de mujeres detenidas.¹⁹¹ Las mujeres cautivas, a quienes se las niega en todo momento la condición de presas políticas, además de sufrir los castigos, vejaciones o

¹⁸³ HEREDIA URZÁIZ, Iván. “Terror, miseria y violencia... *Op. Cit.* P. 160.

¹⁸⁴ ESPAÑA, *Reglamento orgánico de los servicios de prisiones 1930* [en línea: consulta: 17 agosto 2021]. Disponible en:

https://drive.google.com/file/d/0B27DzfbcyPNBQld2R0d4UVBrSFE/view?resourcekey=0-IrSedE7X1YDEuCjsu_-RXQ

¹⁸⁵ ARAGÜÉS ESTRAGÜÉS, Rosa María. “Sobrevivir en el infierno: los niños de la cárcel de Predicadores (1939-1955)”. En EGIDO LEÓN, Ángeles (ed.). *Cárceles de mujeres. La prisión femenina en la posguerra*. Madrid: Editorial Sanz y Torres, S. L., 2017. P. 201.

¹⁸⁶ ARMENGOU, Montse; BELIS, Ricard; VINYES, Ricard. *Los niños perdidos del...* *Op. Cit.* Pp. 60-61.

¹⁸⁷ HEREDIA URZÁIZ, Iván. “Terror, miseria y violencia... *Op. Cit.* P. 163.

¹⁸⁸ ARMENGOU, Montse; BELIS, Ricard; VINYES, Ricard. *Los niños perdidos del...* *Op. Cit.* Pp. 59-60.

¹⁸⁹ HEREDIA URZÁIZ, Iván. “Terror, miseria y violencia... *Op. Cit.* Pp. 160-165.

¹⁹⁰ BARRANQUERO TEXIRA, Encarnación; EIROA SAN FRANCISCO, Matilde. “La cárcel de mujeres de Málaga en *La paz de Franco*”. En EGIDO LEÓN, Ángeles (ed.). *Cárceles de mujeres. La prisión femenina en la posguerra*. Madrid: Editorial Sanz y Torres, S. L., 2017. Pp. 132-133.

¹⁹¹ GINARD I FÉRON, David. “Entre el castigo y la redención. Mujeres encarceladas en... *Op. Cit.* P. 284.

maltratos tanto físicos como psicológicos de la represalia¹⁹², fueron sometidas a un proceso de redención.¹⁹³ Una orden del 30 de agosto de 1938 anulaba el decreto de reforma de prisiones dado en época republicana por la directora general de prisiones Victoria Kent.¹⁹⁴ A partir de ese momento las religiosas recuperaron la administración de las cárceles femeninas, iniciando un proceso de reeducación o regeneración de las mujeres “rojas”.¹⁹⁵

Como he mencionado en anteriores apartados, con el fin de aliviar la situación de las cárceles, al mismo tiempo que el régimen franquista obtenía mano de obra abundante y barata, se creó en el mes de octubre de 1938 el Patronato Central para la Redención de Penas. Las mujeres, a diferencia de los hombres, tenían prohibido conmutar las penas por trabajo en el exterior del recinto carcelario. Las mujeres, bajo ningún concepto, podían salir fuera de los muros de la prisión. Los trabajos que realizaban para redimir las penas eran actividades entendidas como propias de su sexo, tales como coser o tejer, y siempre en espacios habilitados como taller en el interior de las cárceles.¹⁹⁶

Consciente de la proximidad del fin del conflicto armado, el Gobierno de Franco consideró oportuno desarrollar un marco legal con el objetivo de respaldar la represión ejercida contra aquellos que contribuyeron a mantener viva la causa republicana. Con este propósito, el Nuevo Estado promulgó la Ley de Responsabilidades Políticas de 9 de febrero de 1939. Un documento que tuvo como propósito recoger las sanciones inherentes a aquellos actos o responsabilidades de carácter económico, político, judicial o militar cometidos por todas aquellas personas que, según el régimen franquista, desde el mes de octubre del año 1934, contribuyeron a agravar la situación de inestabilidad vivida durante el periodo republicano, así como aquellas personas que se opusieron al triunfo del Movimiento Nacional entorpeciendo la labor liberalizadora iniciada el día del golpe de estado. Se creó un Tribunal Nacional de Responsabilidades Políticas, cuyos miembros eran

¹⁹² VINYES, Ricard. *Irredentas. Las presas políticas y sus hijos en las cárceles de Franco*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy, S. A., 2002. P. 154.

¹⁹³ EGIDO LEÓN, Ángeles. “Mujeres y rojas... *Op. Cit.* P. 25.

¹⁹⁴ AGUADO, Ana; VERDUGO, Vicenta. “Las cárceles franquistas de mujeres en Valencia: castigar, purificar y reeducar”. En EGIDO LEÓN, Ángeles (ed.). *Cárceles de mujeres. La prisión femenina en la posguerra*. Madrid: Editorial Sanz y Torres, S. L., 2017. P. 77.

¹⁹⁵ GINARD I FÉRON, David. “Entre el castigo y la redención. Mujeres encarceladas en... *Op. Cit.* P. 294.

¹⁹⁶ EGIDO LEÓN, Ángeles. “Mujeres y rojas... *Op. Cit.* Pp. 26-27.

elegidos libremente por el Gobierno, que tenía la función de dictar sentencia frente a todos aquellos delitos contemplados en dicha ley.¹⁹⁷

El 1 de abril de 1939 se emitió desde el cuartel general del generalísimo el último parte de guerra con el siguiente mensaje: “En el día de hoy, cautivo y desarmado el Ejército Rojo, han alcanzado las tropas nacionales sus últimos objetivos militares. La Guerra ha terminado.”¹⁹⁸ Sin embargo, la guerra, en realidad, no había terminado.¹⁹⁹ Se instauró una represión generalizada de carácter intenso, tanto física como psicológica, contra todas aquellas personas que habían perdido el conflicto²⁰⁰, hombres y mujeres que el propio Franco se encargó de clasificar en redimibles e irredimibles²⁰¹. El uso de la reclusión como principal método represor saturó aún más el ya atestado sistema penitenciario.²⁰² Las condiciones de vida en las prisiones empeoraron. La falta de recursos continuada generó una escasez crónica de productos alimentarios, poco personal sanitario, ausencia de medicamentos, el traslado masivo de prisioneras de una prisión a otra, etc.²⁰³ Como consecuencia de ello se produjo la aparición de numerosas epidemias entre las reclusas, lo que aumentó el número de presas fallecidas.²⁰⁴ Al mismo tiempo que el número de mujeres represaliadas se incrementaba el Gobierno de Franco ensalzaba y legitimaba la represión llevada a cabo mientras duró la guerra recompensando a todos aquellos que, en defensa de los ideales del “Glorioso Movimiento Nacional”, fueron partícipes de dichos actos, y exonerándolo de cualquier responsabilidad mediante la promulgación de la Ley Penal de 23 de septiembre de 1939.²⁰⁵

¹⁹⁷ “Ley de 9 de febrero de 1939 de Responsabilidades Políticas”, *Boletín Oficial del Estado* [en línea] (1939) [consulta 14 agosto 2021]. Disponible en: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1939/044/A00824-00847.pdf> e IBÁÑEZ DOMINGO, Mélanie. “La jurisdicción de Responsabilidades Políticas contra las mujeres, 1939-1945”. *Arenal. Revista de historia de las mujeres*, Vol. 28, Nº 1 (2021). Pp. 259-288.

¹⁹⁸ PITA, Pablo. “Así se gestó el último parte de Franco: “La Guerra ha terminado””, *Diario ABC* [En línea] (2014) [consulta 15 agosto 2021]. Disponible en: <https://www.abc.es/cultura/20140330/abci-ultimo-parte-guerra-201403292118.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.google.com%2F>

¹⁹⁹ JULIÁ, Santos. *La Guerra Civil española. De la Segunda República a la...* Op. Cit. P. 146.

²⁰⁰ GONZÁLEZ DURO, Enrique. *Las rapadas. El franquismo contra...* Op. Cit. P. 147.

²⁰¹ HERNÁNDEZ HOLGADO, Fernando. “La prisión militante. Ventas (Madrid) y Les Corts (Barcelona)”. En EGIDO LEÓN, Ángeles (ed.). *Cárceles de mujeres. La prisión femenina en la posguerra*. Madrid: Editorial Sanz y Torres, S. L., 2017. P. 240.

²⁰² GONZÁLEZ DURO, Enrique. *Las rapadas. El franquismo contra...* Op. Cit. P. 147.

²⁰³ HEREDIA URZÁIZ, Iván. “Terror, miseria y violencia...” Op. Cit. Pp. 170-173.

²⁰⁴ ALMEDA, Elisabet. *Corregir y castigar...* Op. Cit. P. 122.

²⁰⁵ MONTES SALGUERO, Jorge J. “Mujeres en las cárceles franquistas”. En EGIDO LEÓN, Ángeles; FERNÁNDEZ ASPERILLA, Ana (eds.). *Ciudadanas, militantes, feministas. Mujer y compromiso político en el siglo XX*. Madrid: Editorial Eneida, 2011. P. 82.

Un buen ejemplo de la situación anteriormente expuesta lo constituye la cárcel de Ventas de Madrid. Durante los primeros meses de la posguerra la prisión de Ventas multiplicó por ocho el número de reclusas frente a la situación de preguerra.²⁰⁶ Ahora bien, no solamente creció el número de reclusas, también lo hizo el número de ejecuciones. Decenas de mujeres fueron sacadas de sus celdas y trasladadas a la capilla, donde recibían confesión, y la oportunidad de redactar una carta para sus familiares y sus últimas voluntades, mientras esperaban su turno para ser ejecutadas, con la esperanza de que llegase un indulto o un aval que las librase del fusilamiento. Decenas de mujeres de la cárcel madrileña fueron fusiladas durante aquellos primeros meses de la posguerra, mientras sus compañeras escuchaban los disparos o gritos desde sus celdas.²⁰⁷

Ante la desmedida cantidad de prisioneros que saturaban los centros penitenciarios de la nación, así como con fines propagandísticos, el régimen del Nuevo Estado inició un proceso de excarcelación en los primeros meses del año 1940 con el objetivo de aliviar la presión carcelaria, al mismo tiempo que lavaban la imagen del país frente a las potencias extranjeras.²⁰⁸ Así, en el mes de febrero del año 1940, el Estado creó las Comisiones Provinciales de Clasificación de Presos cuyo objetivo era conocer la importante masa de prisioneros al mismo tiempo que aclaraba la situación legal de cada uno de ellos. Las mujeres, a la espera de la obtención del informe favorable que las pudiese en libertad, tuvieron que sufrir como sus hijos e hijas eran puestos a disposición del Tribunal Tutelar de Menores.²⁰⁹ En esta línea, el régimen publicaba en el mes de marzo de ese mismo año el decreto de Libertad Vigilada. El Nuevo Estado no concedió una libertad total a las presas de forma inminente. Las presas que obtuvieron la libertad lo hicieron de forma condicional o vigilada, teniendo la obligación de presentarse frente a las dependencias policiales o la Guardia Civil una vez por semana²¹⁰, no pudiendo salir de su lugar de residencia o de aquel donde se encontrase el tribunal que seguía su causa.²¹¹ Sin embargo, fueron muchas las mujeres que recibieron tarde o que nunca llegaron a recibir ningún informe favorable para su puesta en libertad debido a la lentitud con que actuaron los tribunales. Algunas de ellas

²⁰⁶ HERNÁNDEZ HOLGADO, Fernando. “La prisión militante. Ventas (Madrid) y... *Op. Cit.* P. 233.

²⁰⁷ EGIDO LEÓN, Ángeles. *El perdón de Franco. La represión de las...* *Op. Cit.* Pp. 61-66.

²⁰⁸ *Ibid.* Pp. 80-81.

²⁰⁹ RODRÍGUEZ TEIJEIRO, Domingo. “Excarcelación, libertad condicional e instrumentos de control postcarcelario en la inmediata posguerra (1939-1945)”. P. 2.

²¹⁰ VINYES RIBAS, Ricard. “Doblegar y transformar: la industria penitenciaria y sus encarceladas políticas”. En EGIDO LEÓN, Ángeles (ed.). *Cárceles de mujeres. La prisión femenina en la posguerra*. Madrid: Editorial Sanz y Torres, S. L., 2017. P. 51.

²¹¹ RODRÍGUEZ TEIJEIRO, Domingo. “Excarcelación, libertad condicional e instrumentos... *Op. Cit.* P. 2.

murieron fusiladas a la espera de los indultos, por enfermedad en la cárcel o por las malas condiciones de vida.²¹² Bien conocido es el caso de las Trece Rosas, llegando tarde el indulto de una de ellas.²¹³ En algunos casos, los informes elaborados por las autoridades sobre la situación de las presas eran desfavorables. Aquellas que no consiguieron obtener dos informes favorables para formalizar la obtención de la libertad condicional fueron condenadas al destierro.²¹⁴

El conjunto de disposiciones impulsadas por el gobierno para reducir el número de presas alivió lentamente la saturación de prisiones del Estado. Desde el segundo semestre del año 1942 la reducción del número de mujeres encarceladas comenzó a notarse.²¹⁵ Algunos de los penales femeninos del país comenzaron a cerrar sus puertas ante la reducción del número de presas, trasladándose en algunos casos a las pocas mujeres encarceladas que quedaban a otras prisiones de la nación, como es el caso de la prisión habilitada del convento de Santa Clara en Valencia²¹⁶, la prisión de mujeres de la calle Salas en Palma de Mallorca²¹⁷ o la prisión de Les Oblates en Tarragona²¹⁸. Asimismo, en el año 1942 el Estado llevó a cabo una reorganización completa del organigrama de la Dirección General de Prisiones que obligó a la redistribución de todos los servicios existentes hasta el momento.²¹⁹

3.2. LAS MUJERES EN LOS CAMPOS DE CONCENTRACIÓN

No hubo campos de concentración para mujeres.²²⁰ El sistema de campos diseñado por el coronel Luis Martín Pinillos, el cual se ha explicado con anterioridad²²¹, no contemplaba la existencia de un solo campo específicamente para mujeres.²²² Sin embargo, es cierto que hubo constancia de algunos casos excepcionales donde encontramos presencia de algunas prisioneras en ciertos campos de concentración; aunque, en la mayor parte de los casos,

²¹² EGIDO LEÓN, Ángeles. *El perdón de Franco. La represión de las...* Op. Cit. Pp. 82-83.

²¹³ *Ibid.* P. 64.

²¹⁴ VINYES RIBAS, Ricard. “Doblegar y transformar: la industria penitenciaria y sus...” Op. Cit. P. 49.

²¹⁵ GINARD I FÉRON, David. “Entre el castigo y la redención. Mujeres encarceladas en...” Op. Cit. P. 299.

²¹⁶ AGUADO, Ana; VERDUGO, Vicenta. “Las cárceles franquistas de mujeres en...” Op. Cit. P. 77.

²¹⁷ GINARD I FÉRON, David. “Entre el castigo y la redención. Mujeres encarceladas en...” Op. Cit. P. 300.

²¹⁸ DUCH PLANA, Montserrat. “La columna vertebral de la dictadura. Estudio de caso: la cárcel de mujeres en Tarragona (1939-1943)”. En EGIDO LEÓN, Ángeles (ed.). *Cárceles de mujeres. La prisión femenina en la posguerra*. Madrid: Editorial Sanz y Torres, S. L., 2017. P. 372.

²¹⁹ RODRIGUEZ TEIJEIRO, Domingo. *Las cárceles de...* Op. Cit. P. 52.

²²⁰ HERNÁNDEZ DE MIGUEL, Carlos. “No hubo campos para mujeres, pero sí hubo mujeres en los campos” *Los campos de concentración de Franco* [en línea] (2021) [consulta 20 agosto 2021] Disponible en: <http://www.loscamposdeconcentraciondefranco.es/mujeres>

²²¹ GONZÁLEZ CORTÉS, José Ramón. “Origen y desarrollo de los campos...” Op. Cit. Pp. 257-288.

²²² HERNÁNDEZ DE MIGUEL, Carlos. *Los campos de concentración de...* Op. Cit. P. 83.

estas permanecieron en los centros concentracionarios durante periodos de tiempo limitados.²²³

Se tiene constancia de la presencia de algunas mujeres en campos de concentración durante los primeros días de la Guerra Civil como en el centro de Los Almendros en Alicante.²²⁴ Asimismo, en la pequeña localidad de Cabra se han encontrado fichas de mujeres que ingresaron en dicho campo, mujeres que fueron sometidas a duros trabajos por parte de los guardas del barracón²²⁵, algo que resultaba fuera de lo común, ya que la mayor parte de mujeres presas se encontraban en la prisión de Córdoba.²²⁶ Por otro lado, existe también constancia de la presencia de mujeres presas en el campo de concentración de San Marcos, situado en la actual provincia de León. Las prisioneras de este campo fueron exhibidas como pequeños triunfos frente a los aviadores alemanes de la Legión Cóndor, que tenían una base aérea en León. Así lo narra Josefa Castro, quien sufrió en sus propias carnes la humillación recibida en el campo, así como las diferentes penurias vividas en él.²²⁷ Por otro lado, tanto en la ciudad de Santander, en los campos de sport de El Sardinero²²⁸, como en la ciudad de ciudad de Soria, en el campo de concentración situado en el convento de Santa Clara y en el campo de concentración de Camposancos²²⁹, en la localidad pontevedrés de La Guardia²³⁰ encontramos vestigios de la presencia de mujeres en dichas instalaciones. Sin embargo, uno de los casos más llamativos es el del campo de concentración de Arnao en Castropol, en Asturias. Una vez terminada la guerra, este campo congregó bajo severas condiciones de vida a familiares así como supuestos

²²³ HERNÁNDEZ DE MIGUEL, Carlos. *Los campos de concentración de...* Op. Cit. P. 83-84.

²²⁴ HERNÁNDEZ DE MIGUEL, Carlos. “No hubo campos para mujeres...” Op. Cit.

²²⁵ SERRANO, María. “Los cinco meses del humorista Miguel Gila en un campo de concentración franquista” *Público* [en línea] (2019) [consulta 20 agosto 2021]. Disponible en: <https://www.publico.es/politica/miguel-gila-cinco-meses-humorista-miguel-gila-campo-concentracion-franquista.html>

²²⁶ “Cuando Franco convirtió Córdoba en “una inmensa cárcel” para 60.000 prisioneros republicanos”, *M. I. Colegio de Abogados de Pamplona* [en línea] [consulta 20 agosto 2021]. Disponible en: <https://derechopenitenciario.com/noticia/cuando-franco-convirtio-cordoba-en-una-inmensa-carcel-para-60-000-prisioneros-republicanos/>

²²⁷ RODRÍGUEZ, Olga. “San Marcos, el parador reabierto que fue campo de concentración franquista” *El Diario* [en línea] (2020) [consulta 20 agosto 2021]. Disponible en: https://www.eldiario.es/sociedad/san-marcos-parador-reabierto-campo-concentracion-franquista-mato-torturo-reeducos-miles_130_6486136.html

²²⁸ Mediante el siguiente enlace se puede acceder a una página web en la que podemos observar fotografías de los campos de concentración de la ciudad de Santander, entre ellas encontramos una fotografía del campo de concentración de El Sardinero. [en línea: consulta 24 agosto 2021] Disponible en: <http://www.loscamposdeconcentraciondefranco.es/campos/91>

²²⁹ Mediante el siguiente enlace se puede acceder a una página web en la que podemos observar fotografías del campo de concentración de Camposancos. [en línea: consulta 24 agosto 2021] Disponible en: <http://www.loscamposdeconcentraciondefranco.es/campos/247>

²³⁰ HERNÁNDEZ DE MIGUEL, Carlos. *Los campos de concentración de...* Op. Cit. P. 83.

colaboradores, esencialmente a mujeres que sufrieron el proceso de reclusión y castigo ejercida por parte del aparato represor franquista.²³¹ Muchas de estas mujeres, al igual que ocurría en las cárceles, fueron encerradas junto con sus hijos.²³² Las causas por las que estas mujeres fueron encerradas en los campos de concentración eran similares a los delitos por los cuales las mujeres eran encerradas en las cárceles o por los cuales, simplemente, sufrían un escarmiento. Estas mujeres, como ya se ha dicho, eran recluidas, por lo general, por proteger a sus familiares huidos, encubrirles en su marcha, prestarles alimento o cobijo o por ser consideradas cómplices de los huidos.²³³

4. CONCLUSIONES

Mediante este trabajo se ha tratado de explicar la puesta en marcha e institucionalización del sistema de reclusión, pilar fundamental del sistema represor, que desde el inicio de la guerra tenía como fin claro legitimar, al mismo tiempo que legalizar, en la retaguardia rebelde, el castigo, además del encierro, de todas aquellas personas implicadas o sospechosas de estar relacionadas con cualquier actividad de índole política, sindical o, simplemente, de simpatizar con el régimen institucional de la República.

Como se ha visto a lo largo del presente TFG, es fundamental la comprensión del marco cronológico en el que se desarrollan las diferentes fases por las que atravesó el sistema de reclusión orquestado por los rebeldes para comprender los continuos cambios normativos y legislativos relacionados con este. De hecho, como resulta evidente fue el marcado carácter provisional de los diversos organismos de gobierno creados en la retaguardia rebelde lo que propició un cambio normativo y organizativo constante en materia penitenciaria, además de favorecer la creación de diversos organismos complementarios.

Asimismo, cabe señalar que al analizar el sistema de reclusión, tanto en su vertiente penitenciaria como concentracionaria, se puede conocer no solamente el funcionamiento de estas instituciones, sino también las condiciones de vida de los presos durante su encierro, y en diversos aspectos, como la higiene o la alimentación.

²³¹ HERNÁNDEZ DE MIGUEL, Carlos. *Los campos de concentración de...* Op. Cit. P. 84.

²³² ALONSO, José. “Recuerdos de un niño que vivió junto al campo de concentración de Arnao” *La Voz de Galicia* [en línea] (2019) [consulta 20 agosto 2021]. Disponible en: https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/amarina/2019/03/20/recuerdos-nino-vivio-junto-campo-concentracion-arnao/0003_201903X20C5993.htm

²³³ HERNÁNDEZ DE MIGUEL, Carlos. “Campo de concentración Figueras – Arnao” *Los campos de concentración de Franco* [en línea] (2021) [consulta 20 agosto 2021]. Disponible en: <http://www.loscamposdeconcentraciondefranco.es/campos/69>

En este TFG se ha querido prestar especial atención a cómo los rebeldes ejercieron este tipo de represión no sólo contra los hombres sino también contra las mujeres, y a los aspectos diferenciales que dicha represión adquiere en el caso femenino. De ahí, que la situación de las mujeres internadas tanto en prisiones como en campos de concentración conforme otro ámbito del análisis en este TFG. Como se ha apuntado a lo largo del trabajo, las mujeres fueron víctimas de una represión diferenciada, sufriendo castigos que se entendían como más propicios a su condición femenina, tales como la violencia sexual, las purgas con aceite de ricino o el rapado del cabello. Del mismo modo, en las prisiones las mujeres soportaron unas condiciones de encierro singulares, sufriendo castigos particulares, así como situaciones de hambruna, especialmente difíciles para las embarazadas, o la falta de accesorios de higiene personal durante los periodos de menstruación. Además, a diferencia de los padres, muchas mujeres estuvieron encarceladas acompañadas de sus hijos, quienes corrieron la misma suerte que sus madres, y el sufrimiento que ello conllevaba. Sin embargo, mientras la presencia de mujeres fue muy habitual en las cárceles, muchas específicamente femeninas, en los campos de concentración fue mínima, ante la inexistencia de campos de concentración destinados en exclusiva a las mujeres. Por esta razón, únicamente se ha constatado la existencia de casos aislados en los que algunas mujeres fueron encerradas temporalmente en campos de concentración masculinos, lo que nos permite hablar de casos aislados o situaciones excepcionales.

Por otro lado, cabría subrayar que frente a la extensa cantidad de fuentes documentales así como de estudios académicos en torno al castigo e internamiento ejercido hacia la población masculina contrasta la escasez de evidencias escritas y el menor número de publicaciones acerca de la represión y la reclusión sufrida por las mujeres durante la guerra y los primeros años de la posguerra. Esto es especialmente evidente en relación con la presencia y la situación de las mujeres en los campos de concentración. Es cierto que gracias a la conservación de información testimonial, además de la preservación de documentos gráficos podemos conocer las circunstancias que sufrieron miles de mujeres, junto con sus hijos, en los centros penitenciarios o los castigos específicos o propios de su sexo soportados en las calles de sus pueblos a manos de sus vecinos, en muchos casos, y como ya se ha señalado a lo largo de este trabajo, en muchos casos, por el mero hecho de tener un lazo afectivo amoroso o familiar con cualquier hombre con ideales políticos

contrarios al nuevo orden instaurado. Un hecho que, sin duda, como se ha dicho, permite hablar de una represión diferenciada por sexos.

Personalmente, considero que es de vital importancia para nuestra sociedad profundizar en la investigación y difusión de este controvertido y polémico tema de nuestra historia reciente; especialmente, si se tiene en cuenta que varias generaciones de españoles apenas han recibido ningún tipo de información al respecto, omitiéndose durante años en colegios e institutos la explicación del conflicto, así como de las consecuencias de carácter represivo que este tuvo para la población.

BIBLIOGRAFÍA

AGUADO, Ana; VERDUGO, Vicenta. “Las cárceles franquistas de mujeres en Valencia: castigar, purificar y reeducar”. En EGIDO LEÓN, Ángeles (ed.). *Cárceles de mujeres. La prisión femenina en la posguerra*. Madrid: Editorial Sanz y Torres, S. L., 2017.

ALMEDA, Elisabet. *Corregir y castigar. El ayer y hoy de las cárceles de mujeres*. Barcelona: Ediciones Bellaterra, S. L., 2002.

ARAGÜÉS ESTRAGÜÉS, Rosa María. “Sobrevivir en el infierno: los niños de la cárcel de Predicadores (1939-1955)”. En EGIDO LEÓN, Ángeles (ed.). *Cárceles de mujeres. La prisión femenina en la posguerra*. Madrid: Editorial Sanz y Torres, S. L., 2017.

ARMENGOU, Montse; BELIS, Ricard; VINYES, Ricard. *Los niños perdidos del franquismo*. Barcelona: Random House Mondadori, S. A., 2002.

BADIOLA ARIZTIMUÑO, Ascensión. *La represión franquista en el País Vasco. Cárceles, campos de concentración y batallones de trabajadores en el comienzo de la posguerra*. EGIDO LEÓN, Ángeles (Dir.). Tesis doctoral UNED. [en línea] (2015) [consulta 28 de julio de 2021]. Disponible en: [http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:GeoHis-](http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:GeoHis-Abadiola/BADIOLA_ARIZTIMUNO_Ascension_Tesis.pdf)

[Abadiola/BADIOLA_ARIZTIMUNO_Ascension_Tesis.pdf](http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:GeoHis-Abadiola/BADIOLA_ARIZTIMUNO_Ascension_Tesis.pdf)

BARRANQUERO TEXIRA, Encarnación; EIROA SAN FRANCISCO, Matilde. “La cárcel de mujeres de Málaga en *La paz de Franco*”. En EGIDO LEÓN, Ángeles (ed.). *Cárceles de mujeres. La prisión femenina en la posguerra*. Madrid: Editorial Sanz y Torres, S. L., 2017.

BARRIO ALONSO, Ángeles. *La modernización de España (1917-1939). Política y sociedad*. Madrid: Editorial Síntesis, S.A., (año).

CAYUELA SÁNCHEZ, Salvador. “Biopolítica y fascismo. Una aproximación comparativa a los casos nazi y franquista”. *Krisis. Actas das jornadas de jovens investigadores de filosofia. Primeras jornadas internacionales*, (2009).

CHAVES PALACIOS, Julián. “Consejos de Guerra: la interminable espera de un condenado a pena de muerte en las cárceles franquistas”. *Studia Histórica*, N° 24 (2006).

CHAVES PALACIOS, Julián. “Franquismo: prisiones y prisioneros”. *Pasado y memoria: Revista de historia contemporánea*, N° 4 (2005).

CHAVES PALACIOS, Julián. “Franquismo: prisiones y prisioneros”. *Pasado y... Op. Cit.* Pp. 27-47.

CRUZ, Rafael. *En el nombre del pueblo: rebelión y guerra en la España de 1936*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S.A., 2009.

DUCH PLANA, Montserrat. “La columna vertebral de la dictadura. Estudio de caso: la cárcel de mujeres en Tarragona (1939-1943)”. En EGIDO LEÓN, Ángeles (ed.). *Cárceles de mujeres. La prisión femenina en la posguerra*. Madrid: Editorial Sanz y Torres, S. L., 2017.

EGIDO LEÓN, Ángeles. “Mujeres y rojas: la condición femenina como fundamento del sistema represor. Presentación.” En EGIDO LEÓN, Ángeles (ed.). *Cárceles de mujeres*. Madrid: Editorial Sanz y Torres, S. L., 2017. 29.

EGIDO LEÓN, Ángeles. *El perdón de Franco. La represión de las mujeres en el Madrid de la posguerra*. Madrid: los libros de la catarata, 2009.

EIROA SAN FRANCISCO, Matilde. “Refugiados extranjeros en España: el campo de concentración de Miranda de Ebro”. *Ayer*, N° 57 (2005).

GINARD I FÉRON, David. “Entre el castigo y la redención. Mujeres encarceladas en las Baleares durante la Guerra y el primer franquismo (1936-1943)”. En EGIDO LEÓN, Ángeles (ed.). *Cárceles de mujeres. La prisión femenina en la posguerra*. Madrid: Editorial Sanz y Torres, S. L., 2017.

GINARD, David. “Represión y especificidad de género: en torno a la violencia política contra las mujeres en la España del primer franquismo”. En NASH, Mary (ed.). *Represión*,

resistencias, memoria. Las mujeres bajo la dictadura franquista. Granada: Editorial Comares, S. L., 2013.

GÓMEZ BRAVO, Gutmaro. “Claves del modelo penitenciario franquista (1936-1948)”. *Revista de Estudios Extremeños*, tomo LXII, nº II (2011).

GÓMEZ BRAVO, Gutmaro. “La política penitenciaria del franquismo y la consolidación del Nuevo Estado”. *Anuario de derecho penal y ciencias penales*, vol. 61, nº 1.

GÓMEZ BRAVO, Gutmaro. *El exilio interior. Cárcel y represión en la España franquista 1939-1950*. Madrid: Santillana Ediciones Generales, S. L., 2008.

GONZÁLEZ CORTÉS, José Ramón. “Origen y desarrollo de los campos de concentración franquistas en Extremadura”. *Revista de estudios extremeños*, Vol. 62, Nº 1 (2006).

GONZÁLEZ CORTÉS, José Ramón. “Prisioneros del miedo y control social: El campo de concentración de Castuera”. *Hispania Nova*, Nº 6 (2006).

GONZÁLEZ DURO, Enrique. *Las rapadas. El franquismo contra la mujer*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S.A., 2012.

HEREDIA URZÁIZ, Iván. “Terror, miseria y violencia. Mujeres en la cárcel de Torrero (Zaragoza, 1936-1939)”. En EGIDO LEÓN, Ángeles (ed.). *Cárceles de mujeres. La prisión femenina en la posguerra*. Madrid: Editorial Sanz y Torres, S. L., 2017.

HERNÁNDEZ DE MIGUEL, Carlos. *Los campos de concentración de Franco*. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial, S.A.U., 2019.

HERNÁNDEZ HOLGADO, Fernando. “La prisión militante. Ventas (Madrid) y Les Corts (Barcelona)”. En EGIDO LEÓN, Ángeles (ed.). *Cárceles de mujeres. La prisión femenina en la posguerra*. Madrid: Editorial Sanz y Torres, S. L., 2017.

HERNÁNDEZ, Jesús. *Breve historia de la segunda Guerra Mundial*. 2ª Ed. Madrid: Ediciones Nowtilus S.L., 2009.

IBÁÑEZ DOMINGO, Mélanie. “La jurisdicción de Responsabilidades Políticas contra las mujeres, 1939-1945”. *Arenal. Revista de historia de las mujeres*, Vol. 28, Nº 1 (2021).

JULIÁ, Santos. *La Guerra Civil española. De la Segunda República a la dictadura de Franco*. Barcelona: Shackleton Books, 2019. Historia Brevis.

LAFUENTE, Isaías. *Esclavos por la patria. Un antídoto contra el olvido de la historia*. 5ª Ed. Barcelona: Editorial Planeta, S. A., 2002.

MARTINS RODRÍGUEZ, María Victoria. “Las mujeres gallegas y las prisiones franquistas”. En EGIDO LEÓN, Ángeles (ed.). *Cárceles de mujeres. La prisión femenina en la posguerra*. Madrid: Editorial Sanz y Torres, S. L., 2017.

MONFORT I COLL, Aram. “Los campos de concentración franquistas y su funcionamiento en Cataluña”. *Hispania*, Vol. LXIX, N° 231.

MONTES SALGUERO, Jorge J. “Mujeres en las cárceles franquistas”. En EGIDO LEÓN, Ángeles; FERNÁNDEZ ASPERILLA, Ana (eds.). *Ciudadanas, militantes, feministas. Mujer y compromiso político en el siglo XX*. Madrid: Editorial Eneida, 2011.

MORADIELLOS GARCÍA, Enrique. *Historia mínima de la Guerra Civil española*. Madrid: Turner Publicaciones S.L., 2016.

NÚÑEZ DÍAZ-BALART, Mirta. “El dolor como terapia. La médula común de los campos de concentración nazis y franquistas”. *Ayer*, 57 (2005).

PALAZÓN PAGÁN, María José. “Cárceles españolas durante la Guerra Civil: la verdad intramuros” en HIGUERAS CASTAÑEDA, Eduardo (coord.); LÓPEZ VILLAYERDE, Ángel (coord.); NIEVES CHAVES, Sergio (coord.). *El pasado que no pasa: la Guerra Civil española a los ochenta años de su finalización*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2020.

PALAZÓN PAGÁN, María José. “Cárceles españolas durante la Guerra Civil: la verdad intramuros” en HIGUERAS CASTAÑEDA, Eduardo (coord.); LÓPEZ VILLAYERDE, Ángel (coord.); NIEVES CHAVES, Sergio (coord.). *El pasado que no pasa: la Guerra Civil española a los ochenta años de su finalización*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2020.

PINO ABAD, Miguel. “Los inicios de la administración central franquista”. *Anuario de Historia del Derecho Español* (2007).

PRESTON, Paul. “Las víctimas del franquismo y los historiadores” en E. Silva, P. Salvador, P. A. Esteban y J. Castán (eds.), *La memoria de los olvidados: un debate sobre el silencio de la represión franquista*, Valladolid, Ámbito, 2004.

PRESTON, Paul. *El final de la guerra: la última puñalada a la República*. Barcelona: Editorial Debate.

PRESTON, Paul. *La guerra Civil española*. Barcelona: Editorial Debate, 2016.

PRESTON, Paul. *La guerra civil española*. Barcelona: Editorial Plaza & Janés, 2000.

RAMOS VÁZQUEZ, Isabel. “La reforma penitenciaria en la historia contemporánea española”. *Revista de estudios jurídicos*, Nº 14 (2014).

RODRIGO, Javier. “Internamiento y trabajo forzoso: los campos de concentración de Franco”. *Hispania Nova*, Nº 6 (2006).

RODRIGO, Javier. *Cautivos: campos de concentración en la España franquista, 1936-1947*. Barcelona: Crítica, S.L., 2005.

RODRÍGUEZ TEIJEIRO, Domingo. “Configuración y evolución política del sistema penitenciario franquista (1936-1945)”. *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*, Nº 7 (2007).

RODRÍGUEZ TEIJEIRO, Domingo. “La redención de penas a través del esfuerzo intelectual: educación, proselitismo y adoctrinamiento en las cárceles franquistas”. *Revista de Investigación en Educación*, nº 11(2013).

RODRIGUEZ TEIJEIRO, Domingo. *Las cárceles de Franco*. Madrid: Los Libros de la Catarata, 2011.

VINYES RIBAS, Ricard. “Doblegar y transformar: la industria penitenciaria y sus encarceladas políticas”. En EGIDO LEÓN, Ángeles (ed.). *Cárceles de mujeres. La prisión femenina en la posguerra*. Madrid: Editorial Sanz y Torres, S. L., 2017.

VINYES, Ricard. “Construyendo a Caín. Diagnóstico y terapia del disidente. Las investigaciones psiquiátricas militares de Antonio Vallejo Nágera con presas y presos políticos”. *Ayer*, Nº 44 (2001).

VINYES, Ricard. *Irredentas. Las presas políticas y sus hijos en las cárceles de Franco*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy, S. A., 2002.

WEBGRAFÍA

REMACHA, Belén. “Franco creó 300 campos de concentración en España, un 50% más de lo calculado hasta ahora” *El Diario* [en línea] [consulta 25 marzo 2021]. Disponible en: https://www.eldiario.es/sociedad/franco-campos-concentracion-espana-calculado_1_1164756.html

HERNÁNDEZ DE MIGUEL, Carlos. *Los campos de concentración de Franco* [en línea] (2021) [consulta 20 julio 2021]. Disponible en: <http://www.loscamposdeconcentraciondefranco.es/campos/69>

Campo de concentración, [en línea: consulta 10 marzo 2021]. *Diccionario de la lengua española* [recurso elaborado por la Real Academia Española de la lengua] <https://dle.rae.es/campo#4RDTw7A>

Cárcel, [en línea: consulta 14 abril 2021]. *Diccionario de la lengua española* [recurso elaborado por la Real Academia Española de la lengua] <https://dle.rae.es/c%C3%A1rcel?m=form>

ESPAÑA, *Reglamento orgánico de los servicios de prisiones 1930* [en línea: consulta 13 junio 2021]. Disponible en: https://drive.google.com/file/d/0B27DzfbcyPNBQld2R0d4UVBrSFE/view?resourcekey=0-IrSedE7X1YDEuCjsu_-RXQ

Dirección General de Prisiones, [en línea: consulta 11 julio 2021] *PARES* [recurso elaborado por el Ministerio de Cultura y Deporte] <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/autoridad/41191>.

Patronato Central de Nuestra Señora de la Merced para la Redención de Penas por el Trabajo, [en línea: consulta 20 – 07 – 2021] *PARES* [recurso elaborado por el Ministerio de Cultura y Deporte] <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/autoridad/52272>

“Ley de 8 de septiembre de 1939 creando las “Colonias Penitenciarias Militarizadas”” *Boletín Oficial del Estado* [en línea] (1939) [consulta 12 agosto 2021]. Disponible en: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1939/260/A05160-05162.pdf>

“Convenio de Ginebra, de 27 de julio de 1929, relativo al tratamiento de los prisioneros de guerra”, *Gaceta de Madrid* [en línea] (1930) [consulta 25 julio 2021] Disponible en: http://apw.cancilleria.gov.co/Tratados/adjuntosTratados/07004_DIH%20PRISIONEROS-1929.PDF

Campos de concentración, [en línea: consulta 12 agosto 2021] *Biblioteca Nacional de España* [recurso elaborado por la Biblioteca Nacional de España] <http://catalogo.bne.es/uhtbin/cgisirsi/?ps=ORBftlckHg/BNMADRID/282940964/9>

“Clasificación de prisioneros y presentados”, *Boletín Oficial del Estado* [en línea] (1937) [consulta día 2 agosto 2021]. Disponible en: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1937/277/A02520-02520.pdf>

“Campo de concentración de Miranda de Ebro”, [en línea: consulta 3 agosto 2021]. *PARES* [recurso elaborado por el Ministerio de Cultura y Deporte] <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/autoridad/64920>

“Ley de 9 de febrero de 1939 de Responsabilidades Políticas”, *Boletín Oficial del Estado* [en línea] (1939) [consulta 14 agosto 2021]. Disponible en: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1939/044/A00824-00847.pdf>

PITA, Pablo. “Así se gestó el último parte de Franco: “La Guerra ha terminado””, *Diario ABC* [En línea] (2014) [consulta 15 agosto 2021]. Disponible en: <https://www.abc.es/cultura/20140330/abci-ultimo-parte-guerra-201403292118.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.google.com%2F>

HERNÁNDEZ DE MIGUEL, Carlos. “No hubo campos para mujeres, pero sí hubo mujeres en los campos” *Los campos de concentración de Franco* [en línea] (2021) [consulta 20 agosto 2021] Disponible en: <http://www.loscamposdeconcentraciondefranco.es/mujeres>

SERRANO, María. “Los cinco meses del humorista Miguel Gila en un campo de concentración franquista” *Público* [en línea] (2019) [consulta 20 agosto 2021]. Disponible en: <https://www.publico.es/politica/miguel-gila-cinco-meses-humorista-miguel-gila-campo-concentracion-franquista.html>

“Cuando Franco convirtió Córdoba en “una inmensa cárcel” para 60.000 prisioneros republicanos”, *M. I. Colegio de Abogados de Pamplona* [en línea] [consulta 20 agosto 2021]. Disponible en: <https://derechopenitenciario.com/noticia/cuando-franco-convirtio-cordoba-en-una-inmensa-carcel-para-60-000-prisioneros-republicanos/>

RODRÍGUEZ, Olga. “San Marcos, el parador reabierto que fue campo de concentración franquista” *El Diario* [en línea] (2020) [consulta 20 agosto 2021]. Disponible en: https://www.eldiario.es/sociedad/san-marcos-parador-reabierto-campo-concentracion-franquista-mato-torturo-reeducacion-miles_130_6486136.html

ALONSO, José. “Recuerdos de un niño que vivió junto al campo de concentración de Arnao” *La Voz de Galicia* [en línea] (2019) [consulta 20 agosto 2021]. Disponible en: https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/amarina/2019/03/20/recuerdos-nino-vivio-junto-campo-concentracion-arnao/0003_201903X20C5993.htm

HERNÁNDEZ DE MIGUEL, Carlos. “Campo de concentración Figueras – Arnao” *Los campos de concentración de Franco* [en línea] (2021) [consulta 20 agosto 2021]. Disponible en: <http://www.loscamposdeconcentraciondefranco.es/campos/69>